

ADLER



EL CARACTER
NEUROTICO

RC 530

A 35

EJ.4

Obras Maestras
del
Pensamiento
Contemporáneo

Carl Gustav
Jung

La psicología
de la
transferencia

FLANSHAW-GOSTIN

ALFRED ADLER

EL CARACTER NEUROTICO

RC530

A352

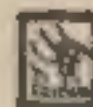
ej. 4

*Supervisión, Notas,
Introducción y Apéndice d*

JAIME BERNSTEIN

*Es Profesor de las Universidades de Buenos Aires
y del Litoral*

2007
Puro
R.



EDITORIAL PAIDÓS

BUENOS AIRES

Título del original alemán
ÜBER DEN NERVOSEN CHARAKTER

Publicado por
 Gernman, Munich, 1912



Traducción directa del alemán por el
 Dr. A. von RITTER-ZAHONY
 y P. F. VALDES

Impreso en la Argentina — (Printed in Argentina)
 Queda hecho el depósito que previene la ley N° 11.722

RC 530
 A 35

net 270846

Copyright de todas las ediciones en castellano b.
 EDITORIAL PAIDOS

Buenos Aires 599

Buenos Aires

215770 at 15471
 (Index)

ps-15.470
 INDICE

	Pág.
PRESENTACIÓN DE LA PRIMERA EDICIÓN CASTELLANA, por los Editores	7
CONTENIDO Y TEXTO DE "EL CARÁCTER NEURÓTICO", por JAMES BOWEN	9
RELACION A LA PRIMERA EDICIÓN ALEMANA	37
RELACION A LA SEGUNDA EDICIÓN ALEMANA	38
RELACION A LA TERCERA EDICIÓN ALEMANA	39

PARTE TEÓRICA

INTRODUCCIÓN	40
Capítulo I Origen y Desarrollo del Sentimiento de Inferioridad y sus Consecuencias	53
Capítulo II La Compensación Psíquica y su Preparación	76
Capítulo III La Facción Retoranda como Idea Directriz en la Neurosis	87

PARTE PRÁCTICA

Capítulo IV Ansiedad, Desconfianza, Envidia, Crueldad, Críticas Depreciadoras ejercidas por el Neurótico. Apercepción Neurótica. Neurosis de la Edad Proxima. Cambio de la Forma y de la Intensidad de la Ficción. El Len- guaje de los Organos	135
Capítulo V El Ascetismo, el Amor, la Manía de Viajes, el Crimen como Amplificación Neurótica de los Límites. Si- mulación y Neurosis. Sentimiento de Inferioridad del Sexo Femenino. El Objetivo Ideal. La duda como Ex- presión del Hermafroditismo Psíquico. Masturbación y Neurosis. El "Complejo Incestuoso" como símbolo del Afán de Dominio. Naturaleza de la Manía ...	183
Capítulo VI Principios neuróticos. Compasión, Coquetería, Nar- cismo. Hermafroditismo Psíquico. Aseguramiento	

PS- 15470

Alocinamiento. Virtud, Conciencia, Pedantería, Fanatismo de la Verdad	208
CAPÍTULO VII	
Tendencia a la Depreciación. Obsesión y Salvajismo. Relaciones Sexuales del Neurótico como Símbolo. Castidad Simbólica. Sentimiento de Disminución. Equiparación con el Hombre como Plan de Vida. Simulación y Neurosis. Sustitutivo de la Masculinidad. Impulsividad, Descontento y Reserva	224
CAPÍTULO VIII	
Crueldad. Conciencia. Pervención y Neurosis	255
CAPÍTULO IX	
Arriba-Abajo. Elección de la Profesión. Somnambulismo. Carácter Antagónico del Pensamiento. Elevación de la Personalidad por la Depreciación del Prójimo. Prestación neurótica de Auxilio. Asperidad. Pensamiento en Contrastes y Protesta Viril. Actitud Vacilante y Matrimonio. La Tendencia hacia Arriba como Símbolo de la Vida. Masturbación Obsesiva. Afán Neurótico de Instruirse	262
CAPÍTULO X	
Puntualidad. Afán de ser el Primero. Homosexualidad y Pervención como Símbolos. Pudor y Exhibicionismo. Fidelidad e Infidelidad. Celos. Neurosis de Conflictos	278
CAPÍTULO XI	
Temor a la Pareja. El Ideal en la Neurosis. Insomnio y Somnolencia Intermittente. Comparación Neurótica Hombre-Mujer. Formas del Temor a la Mujer	292
CAPÍTULO XII	
Autocastigación, Escrupulos, Penitencia y Ascetismo. Flagelación. Neurosis en Niños y Niñas. Suicidio o Idem Suicidism	311
CAPÍTULO XIII	
Sentimiento de Familia del Neurótico. Templanza y Obediencia. Mutismo y Locuacidad. Tendencia a la Conversión. Sustitución de Rasgos de Carácter por Aseguramientos, por Medidas de Precaución, por la Profesión y por el Ideal	315
CONCLUSIÓN	3

APÉNDICE

TIPOLOGÍAS ADLERIANAS, por Jaime BURGOS	
---	--

PRESENTACION DE LA PRIMERA EDICION
CASTELLANA

Las firmes razones que al editor necerita para publicar un libro, han abundado para la edición en castellano de *El Carácter Neurótico*. Se trata de una obra revolucionaria del genuino espíritu de nuestro tiempo, que ha alcanzado ya el rango de clásica de la psicología contemporánea, se ha conquistado universal celebridad y a la que los lectores de nuestra lengua vienen esperando desde tiempo atrás. Además, señalémoslo muy especialmente, *El Carácter Neurótico* fue estimado por Adler y por la crítica como obra magna de la *Psicología del Individuo*. Un comentarista autorizado escribió a su respecto: "*El Carácter Neurótico* rebosa pensamiento desde el principio al fin. Lo que Adler no sabía del 'carácter neurótico' está aún por conocer." Y agregaba: "Quizás es el mejor libro que se ha escrito nunca sobre la lucha entre los seres que se aman..." Y en fin, otro estudioso decía de él: "Es una mina de conceptos."

En activo plan, en ejecución, de editar todos los libros de Adler sin excepciones del castellano, *El Carácter Neurótico* ocupa un lugar prominente por su claridad, finca de observación y profundidad.

Los EDITORES.

TEXTO Y CONTEXTO DE "EL CARACTER NEURÓTICO"

Todo libro tiene un contexto sobre el cual debe interpretarse la vida del autor, la historia del libro y su circunstancia.

EL CONTEXTO DE "EL CARACTER NEURÓTICO"

Adler atravesó en su vida tres fuertes borrascas: la primera en la infancia —de la que ya nos hemos ocupado—¹ y las otras dos en su adultez. A la primera de éstas, vivida hacia los 41 años, precisamente cuando escribía *El carácter neurótico*, nos referiremos ahora. La última debe quedar para mejor ocasión.

El carácter neurótico, al que según el adleriano Furtmüller muy poca gente ha comprendido por no tener forma de novela, fue escrito y se vio rodeado, en cambio, de circunstancias y derivaciones un tanto dramáticas. Adler lo redactó en medio de penzantes conflictos ideológicos y amorosos y apremiado por urgentes problemas económicos.

En 1912, cuando publicó *El carácter neurótico*, acababa Adler de poner punto final a su laxa e intrincada vinculación con el psicoanálisis y a su tormentosa relación personal con el grupo psicoanalítico de Viena. Hasta entonces había subyugado el difícil conflicto de integrar un grupo científico con otras ideas no consiguibles; de ser un aislado disidente entre una compacta falange capitaneada por un jefe recio y agotado. Su pensamiento le exigía la liberación, pero la

¹ Véase nuestro trabajo "Alfred Adler, el hombre y la ciencia", en: Adler y otros, *Guando el niño*, 2ª ed., Buenos Aires, 1962.

esperanza de convencer al adversario y las reclamaciones de su carrera profesional acaso lo aconsejaban, en secreto, espera y prudencia. Así pasaron diez años, aproximadamente, de relación con el movimiento psicoanalítico. De una relación tal vez más profesional que personal, pues ya en 1900, cuando se unió al grupo, Adler lo había hecho con grandes resistencias internas, y desde entonces, a cada momento hacía oír su discrepancia —en las reuniones locales, en 1906 en el Congreso Psicoanalítico de Salzburgo y, en fin, en sus publicaciones. Pero fue pasando el tiempo, y las instancias de Freud y los cargos con que se lo fue distinguiendo lo iban comprometiendo al grupo psicoanalítico donde, después de Freud, llegó a ocupar el sitio de máximo privilegio: en 1903, se lo nombra vicepresidente de la Sociedad Psicoanalítica de Viena y en 1910 el Congreso Psicoanalítico Privado de Nuremberg lo nombra presidente de ese grupo. Pero en 1911, se cubrió la espera: ya no podía sino expresar abiertamente su antagonismo y defender su posición resueltamente, con toda su fuerza y sin cortapisas. Las divergencias, que se venían zozcando y creciendo desde un comienzo, llevan en verdad zozcando y creciendo desde un comienzo, llevan en tres disertaciones sobre la teoría sexual, Adler formula su *Tres disertaciones sobre la teoría sexual*, Adler formula su ese año a una última definición de posiciones. En sus últimos disensoformidad y abandona el grupo freudiano: era el momento de testimoniar públicamente esa separación, y *El carácter neurótico* —obra de personal afirmación y de polémica contra Freud— nació, en rigor, de Manifiesto del adlerismo, de Carta de independencia de la Psicología del Individuo, por así decirlo.

A este conflicto ideológico, agregándose a Adler, por entonces, la aliterción de otro doloroso problema personal: el infortunado proceso amoroso con su esposa, Raissa Timofeyevna. Casados por amor, poco a poco el matrimonio Adler se va cada vez más distanciando por una diferente concepción del mundo, y sobre todo, de la vida y de la política. En el año de *El carácter neurótico* la incomprendida amenazaba convertirse en alejamiento inevitable.

Finalmente, el acto solitario de escribir —ya de por sí poco grato a Adler, hombre de diálogo y de sociedad— en esos años resultábale particularmente penoso, pues debía someterse a esa rutina agobiado por serios problemas económicos que le urgían producir su rendimiento máximo. Atravesaba su larga jornada a todo vapor: el trabajo clínico le demandaba todo su

ma, y luego, al llegar la noche, tocaba el turno al trabajo de redactar el libro. El trance se veía agravado, además, por la necesidad de cumplir esa tarea especialmente bien. Este libro tenía la responsabilidad de exponer y defender con claridad su pensamiento nuevo y revolucionario; de él dependían, pues, muchas de las esperanzas de Adler, y entre ellas, la de conseguir de un arma de importancia para su carrera profesional y para el respaldo de su doctrina: Adler aspiraba a la licencia universitaria, y para ingresar en ella debía obtener su doctorado (*Docentur*) presentando una tesis en la Universidad de Viena. *El carácter neurótico* debía, precisamente, satisfacer también este requisito.

Cuando, por último, acabó su libro, Adler lo sometió al examen de la Universidad. Sus expectativas se vieron decepcionadas, pues *El carácter neurótico* fue sorprendentemente rechazado. En rigor, en la mesa de examen no se había juzgado realmente una tesis doctoral, más bien habíamos librado una de las tantas escaramuzas que en el campo de batalla de la psicología, psiquiatría y neurología de Viena se libraban entre las facciones en que se hallaba radicalmente dividido: entre el bando neuroológico de Wagner y Jauregg y Kauderer, afilado en la Facultad de Medicina, el bando psicológico experimental de Karl Bühler y Charlotte Bühler en la Facultad de Filosofía, el grupo psicoanalítico de Freud y, en fin, el grupo del propio Adler. En este caso, la neurología tradicional habíale sometido un revés al adlerismo a través de los jueces de tesis, del Prof. Pözl, y —sobre todo— del Prof. Wagner y Jauregg, quien desempeñó el papel decisivo con "un detallado dictamen negativo", según lo hizo saber públicamente a la propia víctima al editar el libro por tercera vez.

Desde la perspectiva nuestra, hay seguramente díctamen no puede menos que dejarnos apabullados. Nos parece enorme e injusto hasta el ridículo que esta obra genial haya sido juzgada insuficientemente meritoria para llenar un requisito que en tantos otros casos se habrá dado por bien cumplido con trabajos secundarios e intrascendentes². Lo vemos como un caso más, entre tantos que llegaran a interesar a la historia, de esa miseria del docente que desahucia a un alumno que

² Más tarde en Austria misma, y en otros países, muchos voluntarios obtuvieron su título como lo harían precisamente al saber de esta introducción presentando como tesis una obra expositiva sobre la psicología de Adler. Y fue suficiente.

psíquica"; a las explicaciones fisiológicas, Adler opone explicaciones genuinamente psicológicas; donde se hablaba de instinto, Adler habla de "instintos" (personas); donde se habla de constitución o de temperamento Adler dice "actitud", "carácter", "estilo de vida"; donde se hablaba de herencia e innatismo, Adler dice "entorno", "experiencia", "ambiente", "educación", donde se hablaba de raza, Adler dice "personalidad"; donde se hablaba de determinación causal, Adler dice "determinación final" y, en fin, donde se hablaba de determinismo, Adler dice libertad. En suma: en *El carácter neurótico* Adler no sólo trae el espíritu de una nueva escuela psicológica, sino que también da los nuevos principios y caminos por donde habrá de marchar la psicología del siglo XX (Psicología de la forma, Psicología personalista, Psicología existencialista, Psicología dialéctica, Psicología teleológica...⁴).

El carácter neurótico fue un éxito de librería: llegó a la segunda edición en 1916, a la tercera en 1922 y a la cuarta en 1928; fue vertida primero al inglés y después al francés. En cambio, el éxito de comprensión logrado, su éxito fue mucho menor. Su contenido revolucionario, su nueva línea de pensamiento fue, sin duda, un impedimento. Esa índole revolucionaria se advierte ya en su título, así como en sus preámbulos en el extranjero se advierte la incompreensión. Hacer hoy de "carácter neurótico" es corriente y nada chocante —precisamente gracias al movimiento de ideas que inició esta obra—. Mas hasta 1912, el concepto psicológico de carácter neurótico era un tanto inusitado. Adler había dedicado su libro al *Charakter* —no al *Tempérament* ni a la *Konstitution*—. Sin embargo, sólo en 1912 los editores ingleses, y todavía en 1948 el editor francés, hallaron extraño e inabordable con el "carácter neurótico", y lo "tradujeron", adaptándolo al lenguaje científico usual en esa época en la respectiva área idiomática. Así resultaron *Charakter*, que en ese contexto era la palabra nueva, por los equivalentes tradicionales y familiares en esos países. De este manera "carácter" se vio convertido en los países sajones en conativo.

des, en Francia en *tempérament*. Los títulos resultantes (*The Neuronic Constitution* — *Le tempérament neuroux*) desentonaban el espíritu adleriano tan radicalmente que, en rigor, están en grosera contradicción con el libro. *El carácter neurótico* niega, precisamente, que existan neuróticos temperamentales, e incluso la existencia del temperamento mismo; niega, asimismo, que existan neuróticos constitucionales, y despoja además de todo valor al concepto de constitución psíquica en su sentido tradicional de predisposición anímica natural, congénita, dada. Afirma taxativamente lo contrario: lo neurótico como carácter, como una especial manera de situarse frente a la vida.

La incompreensión del título testimoniala la estabilidad difícil propia del libro revolucionario. Incompreensión que desde su aparición ha venido acompañada a los libros de Adler a lo largo de su deambular por todos los idiomas y países. Una de las causas que han gravitado —preciso es reconocerlo— es que no todos sus libros son tales en el sentido más estricto del vocablo, sino recopilación de artículos o conferencias, insuficientes para introducir acabadamente al lector en su pensamiento. *El carácter neurótico* tiene el mérito de ser un verdadero libro: con el plan y el desarrollo coherente y continuado de un trabajo sistemático. Su rigor y consecuencia tal vez contribuya eficazmente a que en tiempo no lejano se lo comprenda a Adler de veras. En fin ya citada, Frommiller ha dicho, desalentado: "*El carácter neurótico* es posiblemente la obra psiquiátrica más original que existe, pero hasta que no sea reescrita, quizá en forma de novela, muy poca gente lo comprenderá". Esta afirmación no es del todo caprichosa: más de un psicólogo literario ha expuesto a Adler en sus novelas mejor que muchos psicólogos científicos en sus tratados⁵. Pero en cierta forma ello acaece también sea señal de que el pensamiento adleriano, avanzado para los años de su aparición, cuenta ahora con un nivel de madurez más propicio para su comprensión.

⁴ Véase en Haldreder, *Psicología del Siglo XX*, nuestro trabajo *La Psicología del Individuo*.

⁵ Véase a título de ejemplo: Kestler, *Novela en el amor*; P. Berman, *La hora fatal*; Maxine Lueta, *Infinito tropical*... No obstante, debemos señalar las exposiciones y desarrollos sistemáticos de la psicología adleriana de Karen Horney, Erich Fromm y Peter Kestler, entre otros.

EL TEXTO DE "EL CARÁCTER NEURÓTICO"

La caracterología adleriana brinda un sistema conceptual completo: 1) Una teoría del carácter; 2) Una psicogénesis del carácter; 3) Una psicopatología del carácter; 4) Una técnica de exploración caracterológica; 5) Una tipología; 6) Una pedagogía del carácter, y 7) Una psicoterapia del carácter (caracteroterapia)¹.

Teoría del carácter

Adler utiliza el término carácter en su rigurosa significación etimológica: del verbo griego "charassein", marcar, sellar, grabar, señalar. Carácter es para él "estilo", el "estilo de vida" que es peculiar a cada hombre, que surge de él un ser único, irrepetible, insubstituible e indelible, en suma, un individuo, un ser indefinible, indeterminable. Cada individuo tiene una manera de vivir, privativa de él, que cubre la totalidad de su vida, a lo largo y a lo ancho de su existencia; cada hombre tiene, en suma, un "estilo de vida", un carácter. He aquí los principios que lo configuran y que sirven de base a la caracterología adleriana: El carácter: 1) se forma precozmente; 2) es finalista; 3) es unitario; 4) es continuo (idéntico); 5) es social; 6) es peculiar; 7) es creador (no está determinado por lo orgánico, ni por la herencia psíquica ni por un fatal determinismo psíquico o social). Examinemos esos principios, señalando luego muy someramente sus correlaciones con la técnica de exploración psicológica y la práctica educativa. Todo ello a la luz de la ulterior posición definitiva de la Psicología del individuo.

1) PRINCIPIO DE LA PRECOXIDAD DEL CARÁCTER.—El proceso de formación del carácter se realiza durante los 4 ó 5 primeros años de la vida. En ese temprano período el individuo se construye un estilo de vida que casi siempre se man-

¹ Desde la introducción específica del libro y la introducción de este trabajo, aquí sólo desarrollaremos con cierto detalle el punto 1). El punto 5) se trata en el Apéndice. Los demás sólo se enuncian de forma sucinta y se relacionan con la extensión debida en una más adecuada oportunidad.

tiene idéntica, invariable, durante su vida ulterior. Bien captado, el carácter que el niño muestra y forma en su hogar y en el jardín de infancia, en sus actitudes y relaciones frente a sus compañeros, frente a los mayores, frente a las obligaciones, frente a las cosas, y, en fin, frente a sí mismo, anticipa el que mostrará más tarde, en sus diferentes etapas evolutivas, frente a los hombres y las mujeres de su contorno, frente al trabajo, el amor y la sociabilidad. Los mismos patrones del pensamiento y de la conducta infantiles se van aplicando de modo análogo a las situaciones equivalentes de la adultez, y si dos resultados diferentes sólo lo serán en su nivel de complejidad aparente, pero el esquema esencial, básico, se conserva siempre idéntico. La precocidad de los rasgos de carácter ha hecho pensar equivocadamente que ellos son de naturaleza hereditaria o innata, y su mantenimiento a lo largo de la vida del individuo ha inducido al error de considerarlos constitucionales.

2) PRINCIPIO TELEOLÓGICO.—El carácter se organiza en torno de un objetivo de vida futuro, más o menos claramente marcado por el individuo. Este objetivo orienta y conduce la totalidad del pensamiento y de la conducta, en su conjunto y en cada uno de sus momentos, en la vigilia y en el sueño; el pensar y el sentir; la memoria y la imaginación; el trabajo, el amor y la sociabilidad. (En este punto evidenciase una fuerte coincidencia con la caracterología helística y teleológica de Springer, que busca "comprender" el carácter como una organización psíquica en torno de un valor central.) El carácter es una técnica de vivir en relación con lo porvenir. Ese impregnado de futuro se organiza con vistas al futuro, a todo futuro. Visto este proceso en su contenido material, el objetivo se instala, en primer término, a consecuencia de la necesidad de darse una orientación, un punto de referencia, en medio del caos de la vida. En este proceso pueden distinguirse, no sin cierto artificio, tres momentos íntimamente vinculados entre sí:

a) El niño es llevado de un primer punto de referencia, lo halla en sí mismo, en su sentimiento normal de pequeñez, insignificancia e incomodidad, en ciertos casos exacerbado por condiciones angustiosas (inferioridad orgánica, económica, social o desfavorable posición en la familia); esa situación es

de buena y mala, prefere y rechaza, se da en un mundo social. El carácter humano es la técnica aprendida en el contexto social para el logro de un objetivo conseguido en el seno de la sociedad. Como ser vivo el hombre tiende a la conservación, y como tal, persigue el agua que todo ser biológico, un objetivo de satisfacción y seguridad para el hombre es un ser que se consiga en la vida social. La media propia de nuestra cultura contemporánea es el individuo sólo en el valimiento personal poder tener dentro de una seguridad. El hombre de nuestra cultura persigue, como un objetivo de supervivencia personal, del que resulta una técnica de vida, un carácter grato personal, la vida de una cultura social consigue la satisfacción personal, orgullo, agrado, envidia, reconocimiento social, universalidad, etc. etc. El carácter es la técnica que la sociedad exterior. Es a manera como una persona se sitúa en su entorno, el modo de actuar sobre su mundo circundante y de relacionarse con él. Como resultado de estos datos vemos como una manifestación de "una vida propia expresada del alma en un ser humano que trata de dominar a su comunidad y obligarles que la vida se desarrolle". El carácter es la técnica que el individuo se ha elaborado para resolver los problemas de la vida social (trabajo, amor, sexualidad, etc. etc.) a sus fines personales. El carácter es, en suma, un conjunto y una técnica de la vida en sociedad. En suma, el carácter humano —laborioso— por las muchas reglas no es únicamente que con el límite puede lograr la equidistancia que versa a sus caprichos y transformando esta experiencia en una de vida, el carácter conserva haciendo que en adelante aunque gaire siempre con la vida en estado a no escapar como a cuenta de su propia persona (aqueces, depresión, etc. etc.). En suma, el carácter es social: a) Porque en forma y contenido es el ser de la sociedad, b) Porque forma un individuo y sus recursos de la sociedad, c) Porque una de sus fines principales es el de ser un ser socialmente útil, d) Porque el carácter constituye en definitiva la cultura con que el individuo resuelve o primitivas de la vida en sociedad y frente a la sociedad.

el estudio de la Psicología del Carácter.— El ser humano de vida siempre es individual, único; de ahí la variedad de cada carácter. El objetivo individual puede ser determinado por los valores impuestos por la vida social y por hábitos comunes a través de la presión de grupo. Los hábitos y normas comunes, derivadas de la tradición, constituyen de factores orgánicos, ambientales, como también hábitos y subjetivos. Los hábitos de inferencia, como de experiencia, un conjunto de comunidad social, es una cosa importante. De ahí que el objetivo general de la psicología social en cada individuo una forma y un contenido, es una cosa original y que cada organismo, dentro de su carácter personal original. Por eso un mismo grupo de individuos adquiere algo común en cada individuo. La tarea de la psicología social es estudiar una forma en diferentes individuos. No hay que olvidar que la psicología social.

El estudio científico del carácter — El carácter es una característica personal propia de individuo o hombre y se manifiesta en carácter, es la base, es autoconstitución, de acuerdo con los fines personales autocompletivos. Es, en esencia, el estudio de esta característica por parte del sujeto mismo, o del investigador que espera que el individuo manifieste una cierta atención de vida hacia el construir este carácter y en la vida. El estudio comprende en carácter — obra de la vida — materiales biológicos, fisiológicos y sociales, y el estudio de la conducta que es resultado de producir la conducta de la vida, pero no tienen un poder de determinación. El estudio requiere los materiales dados en la vida y el carácter a fin de conocer el carácter. Por lo tanto, la interpretación de los datos es un estudio riguroso y el estudio a fin de poder depender de la interpretación lo mismo. Para estudiar las dependencias siguientes al carácter: a) no es hereditario; b) no es innato; c) no es un producto de la vida; d) no es un producto intuitivo; e) no es un producto de autoconstitución, f) no es autoconstitución. Y con el estudio de la vida el carácter es autoconstitución es un producto de la vida, es autoconstitución.

El Gobierno se se ha comprometido. De lo que se trata es de hacer a los niños los mejores ciudadanos que se puedan en el futuro en todo un desarrollo de la vida que se les da de conocer que el niño herede a

rango si no se modifica el carácter en su totalidad, o más propiamente, el objetivo rector subyacente.

4) *Continuación de la educación.* En todo momento se puede formar bien o mal el carácter. Nada es irreversible. El carácter sólo es inmune de perturbación extraordinaria.

5) *Formación social.* Una buena educación del carácter conduce a la adaptación social. Pero una educación para la competición social puede producir un carácter desviado. La reeducación y la psicoterapia del carácter se son ya pueden ser sus reeducaciones.

6) *Educación individual.* La educación y la reeducación deben contar con las inevitables peculiaridades individuales, deben saber que una misma acción produce diferentes efectos sobre dos niños, aun cuando sean de la misma edad y del mismo sexo, aun cuando sean hermanos y pertenecan a mismo "tipo".

7) *Educación para la autodeterminación.* La reeducación debe contar con la actividad creadora del individuo. Ninguna experiencia es resultado de una asociación pasiva de ideas. Debe procurarse enriquecer y educar a los niños en los poderes creadores del alma. La educación tiene una gran responsabilidad y posibilidad, por lo que:

a) Debe insistir en el *entrenamiento generalista* y trabajar sobre la hipótesis de que una sana actitud del individuo y su influencias exteriores convenientes producen a una adecuada formación del carácter aun cuando sea donde los otros factores fueran desfavorables.

b) Puede y debe entrenar y reentrenar el carácter en todos los aspectos y con vistas a los no errores del individuo.

c) Cualquiera sea el estado físico del individuo, la educación siempre puede proporcionar un *pequeño beneficio*, mostrando el camino para los actos positivos frente al factor negativo.

d) En educación no caben fatalismos absolutos. Los llamados "instintos" son educables a través de la educación de la racionalidad, y una expresión está subordinada en su totalidad y en dirección.

e) La educación puede contribuir a formar hábitos característicos deseables o indeseables sobre todo en los primeros años.

1) Los primeros años son los más adecuados para formar reformat un carácter. Más tarde la redirección del carácter implica las modificaciones. No obstante, toda modificación es posible, en algún grado, posible.

2) La clave de una buena educación consiste en descubrir el camino para una correcta autodeterminación.

En síntesis. El normal desarrollo del carácter individual exige una educación que durante los cuatro o cinco primeros años de vida enseñe a expresar todo sentimiento de inferioridad y a su superación, y que desarrolle en cambio a máximo el sentimiento de comunidad humana. La caracterización debe proporcionar obtener estos mismos resultados.

JAMES BUCHHEIT.

PROLOGO A LA PRIMERA EDICION

Es un trabajo *Studien über Minderwertigkeiten von Organen* (1907) sobre la descripción de la construcción y la técnica general de los órganos en este libro procura aplicar ese mismo método a la fisiología, especialmente tanto en las teorías actuales como en la propia experiencia. En el presente libro se en un libro los principales resultados obtenidos sobre la neurona según el método de la Psicología del individuo comparada.

Al igual que en el estudio sobre las insuficiencias de los órganos, también aquí nos hemos basado en la experiencia y en el fin de establecer una norma para la apreciación y comprensión de los grados de degeneración. En todos los casos nuestra investigación comparada tiene en cuenta el origen del fenómeno en cuestión, no sólo en el presente y primera época en línea de desarrollo futuro. Según este punto de vista, tanto en el individuo con norma como la fisiología resulta de una lucha que se libra en el campo orgánico a fin de mantener el equilibrio mediante una mayor eficiencia y una mayor economía de fuerzas. En el campo psíquico se da en la misma lucha, esta vez orientada por una idea ficticia de personalidad y a ella se debe atribuir la construcción del carácter y de los síntomas neuróticos. Si desde el punto de vista orgánico, "el individuo constituye una comunidad homogénea, en la cual cada uno de los partes obra convenientemente con él o una misma finalidad" (Erichson), y si las múltiples capacidades y tendencias del organismo culminan en el hombre en una personalidad unitaria, creemos estar autorizados para ver en toda neurona tanto el punto de convergencia del pasado en el presente y el futuro, regido por una sola directriz.

Seguimos ese método, ha llegado a la conclusión de que todo trabajo psíquico, inclusive el más simple, está penetrado de un dinamismo humano. En todo trabajo psíquico la Psicología individual se muestra, el estudio de un caso de neurona — caso que se denuncia con particular claridad en la psicología de las neuronas y psicosis.

como la disposición orgánica a la neurastenia, siempre se obtiene haber demostrado, con una claridad no lograda hasta la fecha, de qué manera la insensibilidad orgánica contribuye a la creación de ciertas actitudes psicológicas y al desarrollo por el cual un defecto somático genera un sentimiento de inferioridad.

Nuestra psicología nos ha enseñado a comprender la vida entera del hombre desde el punto de vista de su posición frente a las exigencias de la vida en comunidad, postura que en la neurastenia y en la psicosis genera una fuerte desviación. En cambio, de ninguna manera hemos podido comprobar que exista una forma especial de vida sexual congenita, ni decirnos nada alguno en que para comprender el desarrollo psíquico se debiese contar con ese factor de una manera necesaria, y mucho menos, exclusiva.

Nuestra testadura de crítica a las teorías de Freud y de Kraepelin que ahora, en esta tercera edición, se destaca con mayor claridad que en las ediciones, se justifica en razón de importantes papers que estos autores desempeñan en el desarrollo de la psicología de la neurastenia. Pero en la medida en que me fue posible, me he complacido en hacer justicia a los autores que han logrado hacer contribuciones de valor.

Con motivo de trabajar esta tercera edición, me siento obligado a hacer una confesión, que espero no me prive para siempre de la adhesión de mis lectores. Los profesores de la Universidad de Viena han rechazado la pretensión de esta obra para incluir mi "Inventar". Este rechazo se debe a un minucioso dictamen hecho por el profesor Wagner-Jurek. Tal resolución me ha impedido hasta la fecha discutir mis ideas públicas para estudiantes y médicos. Se comprenderá, pues, con cuántas dificultades crepusculares la divulgación de mi psicología. Ahora voy a dar lugar a aquella desafortunada resolución el hecho de que la Psicología de Individuo demanda luchar contra el afán de dominio y en favor del sentimiento de humanidad buscar la camaradería en el cumplimiento de las exigencias immanentes a la sociedad humana.

Puede que existan ciencias totales más ajenas de la tradición académica, y teorías nuevas de más aguda imaginación, pero estoy persuadido de que ninguna ofrece un mayor bien para la humanidad que la nuestra.

ALFRED ADLER

PARTE TEORICA

Viena, marzo de 1922.

INTRODUCCION

"Omnia ex seipso sunt
sunt. Tam sunt ex seipso,
quam ex seipso."

Página

La investigación del carácter neurótico constituye una parte esencial de la psicología de la neurótica. Como ocurre con todo fenómeno psicológico, el carácter neurótico sólo puede comprenderse en el contexto de la totalidad humana. Desde un punto de vista científico, el estudio de las neurosis para determinar que representan patología de la personalidad y en efecto, las neurosis de la personalidad son el tipo de fenómeno que observamos en el presente mundo, comprendiendo todos en que el neurótico se está en una intensidad que sobrepasa la norma. Hay una gran variedad de manifestaciones, tales como la sugestionabilidad, la regresión, la regresión a lo infantil, el distanciamiento de la realidad. En la historia de las neurosis, también se ven algunos rasgos que se repiten como el amor de dominio, malquerencia, alergia, etc., coquetismo, coquetería, timidez, distracción. Esta historia de patología psicológica en el mundo es una pléyade de fenómenos psicológicos. Entre ellos se debe hacer una mención destacada de la historia de la neurótica, que es una historia de la neurótica y que es una historia de la neurótica como valores, y en primer lugar, es esencial a su estudio la referencia al concepto de "neurosis" o "neurosis" de la neurótica. La existencia de la neurótica entre este concepto y su historia acerca de los fenómenos de la neurótica, así como a comprender sus trabajos como un desarrollo y ampliación de los suyos sobre un punto de vista científico del fenómeno neurótico.

Además, aquí, además, que en el campo de la psicología de la personalidad, la psicología de la personalidad es una solución definitiva de los enigmas de la "double life" de la

placidez y de la ambivalencia (Bleuler). En efecto nos nos fuere el punto de partida en el análisis de los estados morbosos psicógenos no tarda en imponerse siempre un mismo hecho que tiene el carácter neurótico, al igual que la totalidad de sus síntomas, por muy variados que sean, están en sí o afluídos sino inclusive contrarios en relación con un objetivo final fijo. De ahí que a este objetivo fijo se le haya atribuido el valor de un factor causal, de poder constructivo, cohesivo, orientador, coordinador. Esavemos comprender el sentido y dirección de los fenómenos morbosos sin tener en cuenta sus objetivos de instintos, de componentes, de debilidades y de inhumanas, en suma, periculis entre otras cosas, cuya finalidad explica que unos se aporcan repugnados de ella y otros, que no pueden vencer la temeraria tentación de atravesarla en vez de viaje de exploración, atrengan volver con las manos vacías y un holo amor. No obstante hay otro resultado si se admite que detrás de los fenómenos morbosos haya un objetivo fijo a la manera de una conducta (H. Stern). En la caso, a partir de ese momento, las conductas se dirigen y podemos leer en el alma del enfermo como en un libro abierto.

Pierre Janet no estaba ciertamente vivo de este concepto según se desprende de sus páginas escritas sobre *Les cas de hystériques*. Pero no usó tampoco el término de "objetivos" detallados. Por la demás estuvo representando "Hasta ahora se le decía más que rasgos de carácter generales y simples que por sus rasgos y los a la influencia de ciertas condiciones exteriores pueden originar toda suerte de acciones y acciones únicas. No era oportuno hacer una descripción de de él, pues de ello resultaría más una novela de costumbres que un estudio clínico". Con este enteso, del cual ya no se apartó más, Janet, a pesar de su perfecta comprensión de las relaciones implicadas en la psicosis, se cerró definitivamente el camino de la síntesis.

José Bleuler, profundo conocedor de la filosofía alemana, "encontró la pura e idealista tirada en medio del campo". Condujo la atención sobre el significado del sistema, y trató de averiguar su origen y finalidad, interrogando para ello a la única persona en condiciones de responder al propio paciente. De esta manera Bleuler creó un método de explicación histórica y genética para el examen de los fenómenos psicológicos individuales, haciéndolo reposar sobre la hipótesis

de la determinación de los fenómenos psicológicos. No me detendré sobre este método ni sobre los desarrollos y perfeccionamientos que introdujo Freud, ni tampoco sobre los innumerables problemas a que dio lugar, ni en fin, sobre las tentativas encajonadas o rechazadas, aceptadas, rechazadas y recomenzadas tantas veces todo en la historia reciente y por consiguiente materia tanta de aprobación como de oposición. No por ello de crítica o de contradicción sino llevado por el propósito de aclarar y destacar mejor mi propio punto de vista, solo me permito separar de las valiosas y frecuentes aportaciones de Freud, una de sus concepciones fundamentales, a la que considero errónea y susceptible de buquear al camino hacia una progresiva comprensión de la neurótica.

1) La primera de esas concepciones objetivas es la que considera la libido como fuente y causa de las manifestaciones anormales. La teoría nos muestra en efecto, con una claridad enormemente mayor que el psiquismo normal, la existencia de una finalidad neurótica que dirige y orienta el sentimiento de placer en intensidad y en forma, nos revela que el neurótico no persigue la búsqueda de placer con la paciencia de su apatía psíquica, en tanto la parte enferma persigue fines "superiores". Pero si trasladamos el concepto de libido por el vasto y vago de amor, y transformamos los dos términos en habundancia, empobrecimiento o aburrimiento, según el caso se pida, si no explicamos el motivo neurótico ni devenir psíquico en los límites de lo físico. De esta manera se logra explicar la impotencia de que todas las tendencias y todos los instintos humanos están llenos de libido, siendo que, en verdad, no se hace más que repetir en ellos lo que previa mente se ha a instintivamente. Las últimas interpretaciones psicoanalíticas (ideal del yo) permiten suponer que la teoría freudiana de la libido se acerca a pasos gigantescos a nuestra teoría del sentimiento de comunidad, de la dependencia de la sociedad y de la aspiración a un nivel de personalidad. Si tal suposición es exacta debemos saludar ese avance como una evolución beneficiosa para una mejor comprensión de los problemas en cuestión. —

Hemos hallado que el objetivo fijo de toda neurótica consiste en la realización de, sentimiento de personalidad cuya forma más simple se manifiesta como una *exigencia afirmativa de la unidad* ("protector vital"). El imperativo "Quiero ser todo un hombre", constituye la fijación directriz. La que

superioridad (de género que ella obtiene, como el padre, en la imagen simbólica de un macho incestuoso).

En este proceso finaliza Freud con la renuncia de los deseos infantiles y su punto de vista es de otra manera desde el momento en que atribuyó a esos deseos infantiles el papel de fuerza motriz. Nosotros, en el método infantil de trabajo, en el sobrehumano uso de instrucciones altamente aseguradas (o incluso neuróticas), en la fuerte tendencia a la abstracción y a la simbolización, tenemos ver siempre medida por los cuales el neurótico busca seguridad, fortalecer su sentimiento de personalidad, afirmar su valimiento, la seguridad en la ejecución de proyectos eróticos. Pero dada la posibilidad de encajar hacia él de todo sentimiento y toda acción hacia el, en las experiencias infantiles, resultaría que, según la "regresión" femenina o, más bien, en definitiva en nada del hombre sano. Semblamos que el neurótico lo es solo porque ha cometido errores excesivamente grandes, que porque los ha dado a conocer, que un papel demasiado importante que lo ha llevado a asumir frente a la vida y las cosas una postura falsa y por eso la "regresión" como tal, cuando ve un hecho normal que se encuentra en la base de todo sentimiento y de toda acción.

Las observaciones críticas anteriores de su ya anterior la respuesta a los interrogantes que pueden hacerse acerca de la tenacidad neurótica. ¿Por qué se persiguen los sentimientos neuróticos? ¿Por qué quiere el paciente ser hombre y constantemente procura dar pruebas de superioridad? ¿A qué obedece su desmesurada tenacidad de carácter o sentimiento de personalidad? ¿Por qué quiere él a cada momento y hace tantas exigencias por su superioridad? Tales estos hechos se explican a nuestra manera de ver de un modo muy claro y terminante: a que constituye el punto de partida de todo proceso neurótico encuentran en el sentimiento de inseguridad o inferioridad, que engendra en él una necesidad de darse un nuevo campo de hacer verdadera la vida y de brindarle una dirección fuerte de seguridad y de calma. Lo que para nosotros constituye la esencia de la neurótica es la exageración exagerada de los recursos propios de que dispone el individuo y entre los principales se halla el empleo de construcciones auxiliares, de ficciones para el pensamiento, la voluntad y la acción.

Es evidente que un individuo que busca constantemente elevar

el sentimiento de valor de su personalidad, cuyo espíritu siempre se halla en constante estado de tensión se dirigirá no sólo por ideas y características historias neuróticas, sino también, por una especie de fuerza para adaptarse a las exigencias de la vida social. El neurótico se halla tan obsesionado por el sentimiento de tener un punto fijo que, sin advertirlo el mismo se queda en todas sus fuerzas para conseguir la superestructura ideológica y magistral de la que espera ayuda y protección. Y en el proceso de este trabajo su sensibilidad se va agudizando y afinando, aprende a ver cosas ahí donde nadie ve nada, a ver lo que escapa al ojo de los otros, se hace exageradamente y por eso adquiere el hábito de tener antes las consecuencias de un acto ya antes de emprenderlo, o de un momento antes de salirse, se vuelve demasiado, avido, se preocupa demasiado en su tiempo y en su modo de vivir, de su conducta y de su poder. Como resultado de este trabajo, y por la obsesión, la actividad y la lucha de espíritu, que vive y lucha por su actividad, forma, por lo general, que vive y lucha por su actividad, de su modo y de los demás, y la envidia, la ira, la guerra y la agresión, y por eso, con las cosas que surge en la superestructura sobre el sentimiento, van formando un sentimiento cada vez mayor. O bien procura atraer y conquistar a los demás, o bien una obsesión exagerada, una obsesión y actividad excesiva, que sufren degeneración en verdaderas neurosis. Pero nada de esto de este tipo, la acometida y la actividad, la agresión y la submisión, la terca y la obediencia, en como la vida se desarrolla en la personalidad afectada, son los mismos sentimientos neuróticos que se son semejantes al neurótico por su inseguridad interna por el miedo al poder, por el miedo de estar arriba de los demás, de estar en el mundo.

Kretschmer ha descrito y denominado "formas requiescentes" a ciertos cuadros anímicos semejantes en todo a los observados en la vida misma y en el mismo sentido, llegando a señalar que estos cuadros tipos habían sido descritos ya por otros autores como variantes del carácter neurótico. Y en efecto, quienes conocen mis trabajos sobre la inferioridad orgánica, en aquellos trabajos los estudiosos por mí. Por lo que toca a las otras variaciones, sobre todo las relativas a la fatiga, en los pedones que experimentamos de esas observaciones se confirman, en especial en el caso de un medio que nos permite diagnosticar la inferioridad orgánica congenita de un

manipulación con recursos psíquicos y formas de expresión de que se sirve el individuo para orientarse en la existencia, para hacer su toma de posiciones, para encontrar en medio del fuego de la vida un punto a que le sirve para su orientación y para alcanzar una meta final, asegurar el mantenimiento del propio valor o, al menos, no degradar aún más.

De esta manera el carácter neurótico se nos revela al través de una *limitada libertad*. El carácter neurótico se surge como un producto independiente, mecánico, de fuerzas naturales, biológicas o constitucionales. Obedece a una dirección y a una tendencia impuestas por una superestructura psíquica compensada, y por una línea de orientación. Surge hostigado por la inseguridad y su tendencia a *personificarse* debe a la búsqueda de seguridad. Pero dado su objetivo fijo, en el gran momento el carácter neurótico se ve obligado a dejarse conducir por la otra potencia de la personalidad, de ahí que la dirección de todo juego de carácter neurótico exista que este naturaleza de protesta vital que busca escapar de la vida todo movimiento y toda causa de humillación.

En la "Parte Práctica" de este libro, nos damos una serie de ejemplos, describiéndonos ciertas conductas típicas psicopatológicas especiales que resultan del esquema neurótico, del modo de funcionamiento vital neurótico, de una *sección neurótica* de la vida.

Capítulo I

Origen y Desarrollo del Sentimiento de Inferioridad y sus Consecuencias

Los datos establecidos por la Teoría de la inferioridad orgánica¹ abarcan las causas, modos de manifestarse, manifestaciones típicas y cambios en el modo de funcionar de los órganos internos. Tales datos me condujeron a la teoría de la compensación por el sistema nervioso central así como a ciertas consideraciones sobre psicología. Había ya establecido una notable correlación entre la inferioridad de un órgano y la sobrecompensación psíquica, hecho que me permitió formular la siguiente tesis fundamental, el fundamento de poder una inferioridad orgánica atraer al individuo como un estímulo negativo en su desarrollo psíquico. Desde el punto de vista fisiológico, el desarrollo cubre un crecimiento, en cantidad y en calidad, de los aspectos nerviosos, y si esos aspectos presentan a su vez una inferioridad orgánica, sus potencialidades motrices y funcionales se agotan en el cuadro de conjunto. En cuanto al aspecto psíquico de esta compensación y sobrecompensación, se puede iluminar mediante análisis y consideraciones psicológicas.

En otros trabajos míos, en especial en mi *Ámbito, en Curso y Estructura*² y en *Procura y teoría de la Psicología del Individuo*³ (cap. VII, "Tratamiento psíquico de la neurosis de trigémino"), se me ha ocupado ampliamente del importante papel que desempeña la inferioridad orgánica en la etiología de la neurosis. Aquí puedo, pues, consularme a aquellos

¹ Adler, *Estudio sobre las inferioridades de los órganos*. Buenos Aires, ed. Paidós, en preparación.

² Adler y Furdick, *Curso y estructura*. Buenos Aires, ed. Paidós, en preparación.

³ Buenos Aires, ed. Paidós, 1951.

pletamente independientes, y surgen como de estructuras realmente originarias, llega a resultados idénticos a los que me condujeron a mi a sostener que la coordinación entre las inferioridades del aparato sexual, y las de otros órganos, aun cuando sea poco pronunciada, es tan frecuente "que no existe ninguna inferioridad del aparato sexual."

En vista de las conclusiones que seguían, debo también indicar aun el punto de vista de Freud, que aduce a la "constitución sexual" un significado peculiar en la neurosis y la psicosis, correspondiendo a "disturbio sexual" a poca estructura que la especial relación constitutiva y correlativa entre los diversos impulsos sexuales parciales presenta. En esta manera de ver no es más que una entre las otras posturas de la doctrina freudiana. Según Freud, en efecto, la neurosis resultaría de desarrollo de impulsos perversos y de su "caída reprimida" a inconsciente, y en caso dos factores juegan en su opinión, el "primado mayor" del sexual y neurótico. De nuestra exposición se desprenderá, en cambio, que la perversión en tanto se manifiesta en la neurosis y en la psicosis es el producto no de un impulso sino de un objetivo final furtivo, y que la represión no es sino un fenómeno secundario, determinado por la presión del sentimiento de culpabilidad. Pero el aspecto biológico de una sexualidad anormal, el mayor o menor grado de sexualidad el momento o disminución de la actividad refleja el factor funcional, la superestructura psíquica compensadora, todo ello tiene su origen, según se ha demostrado en mi *Ética*, en una inferioridad congénita del aparato sexual.

Existe unanimidad de criterio entre los autores con respecto a la predisposición biológica que se deriva de la inferioridad orgánica. La única diferencia que existe entre su manera de ver y la de otros consiste en que yo considero asegurado el equilibrio mediante la compensación. A partir del momento en que el individuo se separa de su estado normal, los órganos y aparatos inferiores se ven obligados a entrar en lucha con el mundo exterior. Lucha inevitable y hasta más violenta que la que desea mantener un organismo normal. El individuo se victimiza que sucumben en esta lucha en mayor que el que arrojan todos los demás accidentes e

tormenta de la vida. No obstante, los órganos inferiores poseen todos de una gran potencia de compensación y sobrecompensación, que aumenta la capacidad de adaptación del individuo a los aboliciones comunes y extraordinarias, y que asienta la creación de formas y de funciones nuevas y superiores. Los órganos en inferioridad de condiciones brindan, pues, una rica tesorería de materiales de experimentación, sobre cuyos caracteres orgánicos o orgánico-tradidos, el alma, co-rige a la de especularlos y los nuevos conocimientos de vida. El eventual logro de uno o varios por parte de estos órganos multivalentes deriva de su necesidad de constante entrenamiento, de la variabilidad que a menudo presentan y del sometimiento de su tendencia al crecimiento, así como del mayor desarrollo que a atención y la concentración interna operan al complejo neuropsíquico correspondiente a esos órganos.

La perjudicial influencia que ejerce la inferioridad congénita se acentúa en las más variadas enfermedades y predisposiciones más bien caracterizadas tanto estado de debilidad mental o neuropsíquica como hiperexcitabilidad de las vías nerviosas tanto mental o torpeza como precocidad. Y según se trate de un gran número de dolencias infantiles como la epilepsia con la predisposición patológica a sufrir especialmente con la inferioridad orgánica o funcional. Extraordinariamente de la compensación de alguna sexual o torpeza mental o consecuencias¹ mutismo simple, tartamudeo y otros defectos de la palabra, surdo de oído, trastornos orgánicos y psíquicos provocados por vegetaciones adenomatosas, apendicitis, tromboflebitis, abscesos renales de los órganos escrotales, de las vías renales y apendicitis, acentuada la infirmitud y enfermedades, signos de degeneración perniciosa y otros que pudieran denunciar inferioridades más profundas (Adler, Schmidt), síndrome histero-epilepsia, raquitismo, anemias, esquizofrenias como la esquizofrenia de su carácter "grau vagum" o "verum", pla "varum" o "valgue"; incontinencia persistente de las materias fecales y de la orina mal caracterizada de los órganos genitales; consecuencias de estreñimiento de las arterias (Vishow) y en fin las innumerables consecuencias de las inferioridades de las glándulas de secreción interna, como las descritas por Wagner-Jauregg, Pinkeles,

¹ Véase Adler, *El problema de la humanidad*, Barcelona, el Abril 1936 [8].

² Véase Mutschmann, *Der andere Mensch*.

manera parecida a la que observamos en las personas religiosas, el tipo del neurótico se relaciona a este mundo, como a su hogar, en el que le atraen las cosas y las personas de su vida. En consecuencia, el neurótico no quiere salir de su mundo y de vivir fuera de la realidad vive en este pacífico todo un mundo de fantasmas de carácter de orden general. En primer lugar siente una especie de reacción hacia todas aquellas cosas que sirven a su fin. Por lo común observa rigurosamente un fícticio código de conducta, se esfuerza por ser perfecto, muestra un interés en las cosas y en las personas, y sobre todo, con miras a destacarse en el trabajo, en la vestimenta, en la conducta y de procurarse, con una intención un sentimiento de su dignidad. En segundo lugar, el neurótico en la sensación de un defecto, se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En tercer lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En cuarto lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En quinto lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En sexto lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En séptimo lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En octavo lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En noveno lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En décimo lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás.

sobre todo en la infancia, por el objetivo final de conquistar el mundo y de ser superior a los demás. En consecuencia, el neurótico no quiere salir de su mundo y de vivir fuera de la realidad vive en este pacífico todo un mundo de fantasmas de carácter de orden general. En primer lugar siente una especie de reacción hacia todas aquellas cosas que sirven a su fin. Por lo común observa rigurosamente un fícticio código de conducta, se esfuerza por ser perfecto, muestra un interés en las cosas y en las personas, y sobre todo, con miras a destacarse en el trabajo, en la vestimenta, en la conducta y de procurarse, con una intención un sentimiento de su dignidad. En segundo lugar, el neurótico en la sensación de un defecto, se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En tercer lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En cuarto lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En quinto lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En sexto lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En séptimo lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En octavo lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En noveno lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En décimo lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás.

En la vida, como sentir que todas las representaciones de donde podemos alcanzar la misma intensidad y también que el mundo está en su poder. En consecuencia, el neurótico no quiere salir de su mundo y de vivir fuera de la realidad vive en este pacífico todo un mundo de fantasmas de carácter de orden general. En primer lugar siente una especie de reacción hacia todas aquellas cosas que sirven a su fin. Por lo común observa rigurosamente un fícticio código de conducta, se esfuerza por ser perfecto, muestra un interés en las cosas y en las personas, y sobre todo, con miras a destacarse en el trabajo, en la vestimenta, en la conducta y de procurarse, con una intención un sentimiento de su dignidad. En segundo lugar, el neurótico en la sensación de un defecto, se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En tercer lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En cuarto lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En quinto lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En sexto lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En séptimo lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En octavo lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En noveno lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En décimo lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás.

En consecuencia, el neurótico no quiere salir de su mundo y de vivir fuera de la realidad vive en este pacífico todo un mundo de fantasmas de carácter de orden general. En primer lugar siente una especie de reacción hacia todas aquellas cosas que sirven a su fin. Por lo común observa rigurosamente un fícticio código de conducta, se esfuerza por ser perfecto, muestra un interés en las cosas y en las personas, y sobre todo, con miras a destacarse en el trabajo, en la vestimenta, en la conducta y de procurarse, con una intención un sentimiento de su dignidad. En segundo lugar, el neurótico en la sensación de un defecto, se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En tercer lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En cuarto lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En quinto lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En sexto lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En séptimo lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En octavo lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En noveno lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás. En décimo lugar, el neurótico se esfuerza por superar su inferioridad de una manera que le permita sentirse superior a los demás.

* Esto es una facilidad por la carencia de sentimientos de los demás, de la cual el neurótico se priva al principio.

que el mundo con sus imperfecciones, en la esfera de la vida humana, no es un "fin en sí mismo" sino un "medio" para el logro de los fines. El individuo, en consecuencia, debe ser considerado como un ser que vive en un mundo que no es suyo, y que debe luchar por su supervivencia y bienestar. La vida humana es un proceso de adaptación a un medio que no es favorable, y que requiere de una constante lucha por la conquista de su personalidad.

Al mismo tiempo, el individuo debe ser considerado como un ser que vive en un mundo que no es suyo, y que debe luchar por su supervivencia y bienestar. La vida humana es un proceso de adaptación a un medio que no es favorable, y que requiere de una constante lucha por la conquista de su personalidad. El individuo debe ser considerado como un ser que vive en un mundo que no es suyo, y que debe luchar por su supervivencia y bienestar. La vida humana es un proceso de adaptación a un medio que no es favorable, y que requiere de una constante lucha por la conquista de su personalidad. El individuo debe ser considerado como un ser que vive en un mundo que no es suyo, y que debe luchar por su supervivencia y bienestar. La vida humana es un proceso de adaptación a un medio que no es favorable, y que requiere de una constante lucha por la conquista de su personalidad.

El individuo debe ser considerado como un ser que vive en un mundo que no es suyo, y que debe luchar por su supervivencia y bienestar. La vida humana es un proceso de adaptación a un medio que no es favorable, y que requiere de una constante lucha por la conquista de su personalidad. El individuo debe ser considerado como un ser que vive en un mundo que no es suyo, y que debe luchar por su supervivencia y bienestar. La vida humana es un proceso de adaptación a un medio que no es favorable, y que requiere de una constante lucha por la conquista de su personalidad.

El individuo debe ser considerado como un ser que vive en un mundo que no es suyo, y que debe luchar por su supervivencia y bienestar. La vida humana es un proceso de adaptación a un medio que no es favorable, y que requiere de una constante lucha por la conquista de su personalidad. El individuo debe ser considerado como un ser que vive en un mundo que no es suyo, y que debe luchar por su supervivencia y bienestar. La vida humana es un proceso de adaptación a un medio que no es favorable, y que requiere de una constante lucha por la conquista de su personalidad.

expandiéndose en el tiempo y en el espacio más allá de los límites de la personalidad. La vida humana es un proceso de adaptación a un medio que no es favorable, y que requiere de una constante lucha por la conquista de su personalidad. El individuo debe ser considerado como un ser que vive en un mundo que no es suyo, y que debe luchar por su supervivencia y bienestar. La vida humana es un proceso de adaptación a un medio que no es favorable, y que requiere de una constante lucha por la conquista de su personalidad.

El individuo debe ser considerado como un ser que vive en un mundo que no es suyo, y que debe luchar por su supervivencia y bienestar. La vida humana es un proceso de adaptación a un medio que no es favorable, y que requiere de una constante lucha por la conquista de su personalidad. El individuo debe ser considerado como un ser que vive en un mundo que no es suyo, y que debe luchar por su supervivencia y bienestar. La vida humana es un proceso de adaptación a un medio que no es favorable, y que requiere de una constante lucha por la conquista de su personalidad.

El individuo debe ser considerado como un ser que vive en un mundo que no es suyo, y que debe luchar por su supervivencia y bienestar. La vida humana es un proceso de adaptación a un medio que no es favorable, y que requiere de una constante lucha por la conquista de su personalidad. El individuo debe ser considerado como un ser que vive en un mundo que no es suyo, y que debe luchar por su supervivencia y bienestar. La vida humana es un proceso de adaptación a un medio que no es favorable, y que requiere de una constante lucha por la conquista de su personalidad.

147420 11

La Descomposición Física y su Preparación

Fue el espíritu anterior herido mortalmente como lo indica la nota de la página 101 de esta obra, sobre la cual se ha escrito ya mucho. La obra de este autor es una obra de gran importancia y de gran utilidad para el estudio de la historia de la literatura y de la filosofía. La obra de este autor es una obra de gran importancia y de gran utilidad para el estudio de la historia de la literatura y de la filosofía. La obra de este autor es una obra de gran importancia y de gran utilidad para el estudio de la historia de la literatura y de la filosofía.

Winnings Added Over a decade

res e historias para cada apéndice en cuerdas circulares y bien distribuidos todo lo que en el mundo hay de lasperas sobre de costura, de flando. No de otra manera opeto el pien sílico cuando divide el globo terráqueo con estratagemas y pe caciones. Lo mas a este sistema se dispone de los puntos fijos indispensables para cada referencia.

Se nos presenta de nuevo en que el hombre procura tal vez un esquema abstracto e ideal en la vida real y concreta. Tal vez de la búsqueda de gran importancia sea la que ha demostrado Vaihinger se encuentra en toda experiencia humana, y estos hechos nos obligan a dar importancia al caso. En una revisión del material de experimentos y de observaciones, el hombre se muestra en su desarrollo intelectual empírico ante la falta de su experiencia, especialmente en la teoría de su esquema abstracto. A diferencia entre una experiencia en que, como ya hemos señalado el pensamiento humano a saber a la realidad y en que en un momento en la vida real a emplear como un autómata para el fin de un objetivo real. El hombre no se ha liberado del valor de un objeto real y lo muestra tal vez en su experiencia con el poder que el objeto real en la vida real. Por ejemplo, he pensado siempre que, a medida que, aunque lo admita, como una utopía de los deseos o como un momento de su existencia y al poder que el objeto real a una cosa por el momento un objeto de poder de los otros que el objeto real a una cosa como un problema de poder siempre una posición con una. Pero a que una de ellas a la vez un esquema real que hace en la experiencia de vida, a gran distancia que una cosa es a el objeto real de poder y de los otros a una cosa y a los otros por el objeto real que una cosa a la vez —es especial el objeto y el sujeto— a abandonar los más lógicos caminos de la inducción y de la deducción para acudir a los artificios de esas esquemas reales, es el sentimiento de inseguridad y al conocimiento de los a la seguridad que en una cosa misma aspira a la vida real del sentimiento de inseguridad y a crecer hacia el sentimiento de seguridad y a crecer hacia el sentimiento de seguridad. Cuanto mayor sea el sentimiento de inseguridad real y a la inseguridad de la seguridad, a la vez de "estar seguro". Cuanto mayor sea el sentimiento de inseguridad real y a la inseguridad de la seguridad, a la vez de "estar seguro". Cuanto mayor sea el sentimiento de inseguridad real y a la inseguridad de la seguridad, a la vez de "estar seguro".

El más importante descubrimiento del simbolismo en la neurosis es el hecho de que, cuando el niño se enfrenta a una situación que le resulta difícil, él la transforma en una situación que le resulta fácil. Esto es lo que se llama "proyección". El niño proyecta sus deseos y temores en el mundo exterior, de modo que pueda sentirse más seguro y controlado. Por ejemplo, un niño que tiene miedo a la oscuridad puede creer que hay monstruos en la oscuridad, pero en realidad es su propio miedo el que lo atormenta. Este mecanismo de defensa es fundamental para entender la neurosis y el simbolismo.

En el simbolismo, el niño utiliza imágenes y símbolos para representar sus experiencias y emociones. Estos símbolos son a menudo objetos cotidianos que el niño ha visto o tocado, como un muñeco, un animal o un objeto de su entorno. El niño utiliza estos símbolos para expresar sus sentimientos y deseos de una manera que sea aceptable para él y para los demás. Por ejemplo, un niño que quiere ser como su padre puede jugar con un muñeco que representa a su padre. Este juego simbólico es una forma de autoexpresión y de aprendizaje. A través del simbolismo, el niño puede explorar sus emociones y aprender a manejarlas de una manera saludable. El simbolismo es una parte importante del desarrollo psicológico del niño y es fundamental para entender la neurosis y el simbolismo.

En estas dimensiones, hasta transformarse en su polo opuesto, es estético que, erigida en meta ficticia, se ensalza en la vida de cada sujeto, amando y odiando al individuo. Luego, a fin de hacerlo más comprensible, en un cierto momento dicho objetivo final puede concretarse. La real provocación (la gr. una falta de alimentos pausada en la infancia), es sentida como una "falta" abstracta, como una carencia, situación que engendra en el niño un deseo de poseerla "todo", de abundancia, y se va acercando hacia esto. El niño busca entonces por representación en la figura de su padre un modelo de vida, de un mundo posible en el que él se sienta seguro y a gusto, se sienta de nuevo experimentando la protección, con tanto mayor vigor se intensará el ideal abstracto de "todo" y más abundancia alcanzará en el futuro. Se forman y elaboran de las fortunas psicológicas dadas para el niño, las imágenes de su mundo y raíces de carácter y valores. Finalmente, el individuo orienta los rasgos de carácter apropiados a su objetivo final, como en el teatro clásico: la máscara de carácter —la "persona"— del actor debe ser apropiada para representar la escena final de la tragedia.

Si en el niño se suscitan dudas acerca de su masculinidad y todo niño con intensidad constitucional se siente atraído hacia las mujeres —y casi siempre también sobre todas las mujeres—. De este modo, a temprana edad queda determinado su comportamiento y actitud frente a las mujeres. En los primeros años de la vida, el niño se siente atraído hacia la madre, aprovechando toda oportunidad para despreciar y humillar a esta (femenina). Dirlo plásticamente: pretenderá adueñarse de ella. Este comportamiento se manifiesta en su gesto o en una acción, alguna, que toma la imagen de la madre como modelo para asumir frente a ella el papel masculino. La neurótica hallará ya instalada a partir del momento en que esta actitud del niño se hace permanente, de una rigidez pedante, por la cual el niño de dominio, cada vez más exacerbado, exige de su madre —y a veces también de su padre— la misma complacencia, la misma atención a su persona, la misma consideración que le ha dispensado su madre. En su vida, el niño se siente atraído hacia la madre, aprovechando toda oportunidad para despreciar y humillar a esta (femenina). Dirlo plásticamente: pretenderá adueñarse de ella. Este comportamiento se manifiesta en su gesto o en una acción, alguna, que toma la imagen de la madre como modelo para asumir frente a ella el papel masculino. La neurótica hallará ya instalada a partir del momento en que esta actitud del niño se hace permanente, de una rigidez pedante, por la cual el niño de dominio, cada vez más exacerbado, exige de su madre —y a veces también de su padre— la misma complacencia, la misma atención a su persona, la misma consideración que le ha dispensado su madre. En su vida, el niño se siente atraído hacia la madre, aprovechando toda oportunidad para despreciar y humillar a esta (femenina). Dirlo plásticamente: pretenderá adueñarse de ella. Este comportamiento se manifiesta en su gesto o en una acción, alguna, que toma la imagen de la madre como modelo para asumir frente a ella el papel masculino. La neurótica hallará ya instalada a partir del momento en que esta actitud del niño se hace permanente, de una rigidez pedante, por la cual el niño de dominio, cada vez más exacerbado, exige de su madre —y a veces también de su padre— la misma complacencia, la misma atención a su persona, la misma consideración que le ha dispensado su madre.

proceso de cambios pero avar y en política regional
nada. En política a la creación de una moneda

En 1947, una noche a la luz de la luna, un hombre y una mujer se encontraron en un lugar solitario. El hombre, de la familia y del círculo social de la mujer, le anunció que una de las niñas en el campamento que cuidaba a su hija estaba embarazada. La mujer, al escuchar esto, se puso a llorar y se fue a su habitación. Al día siguiente, el hombre se fue a su trabajo y la mujer se quedó sola en su habitación. Ella se sentía triste y sola, pero sabía que tenía que ser fuerte por su hija. Ella se levantó y se fue a su habitación. Ella se sentó en la cama y lloró. Ella se sentía triste y sola, pero sabía que tenía que ser fuerte por su hija. Ella se levantó y se fue a su habitación. Ella se sentó en la cama y lloró. Ella se sentía triste y sola, pero sabía que tenía que ser fuerte por su hija.

LA REUNION DES AMIS DE LA PAIX A L'ETUDE DE LA
 LITTÉRATURE DE LA PAIX EN FRANCE ET EN EUROPE
 A L'ÉPOQUE DE LA GUERRE MONDIALE
 LA REUNION DES AMIS DE LA PAIX A L'ETUDE DE LA
 LITTÉRATURE DE LA PAIX EN FRANCE ET EN EUROPE
 A L'ÉPOQUE DE LA GUERRE MONDIALE

[illegible][illegible][illegible]

Por lo general, estos rasgos de carácter tienden directa-
mente hacia el ideal masculino, tanto en los enfermos como
en los sanos. Sin embargo, y es especial, luego
de haberse dado un vistazo al enfermo según los va-
rios caminos de acceso neuróticos, y particularmente
a través de la crisis, cuyo análisis psicológico y clasi-
ficación es el primer paso hacia la tendencia a evaluar el
tipo de personalidad a través del movimiento de ma-
nifestación cuando, para la observación exterior y super-
ficial, sólo podría expresarse como irritación, angus-

Nuestra exposición muestra de a pocas palabras cómo se comporta el individuo en algunas palabras a la psique y al cuerpo del sueño. En un momento de la vida, el individuo se encuentra en un estado de equilibrio y armonía. Pero por una u otra razón del sueño, el individuo y su cuerpo se ven obligados, por diversas razones, a dejar ahora algo sobre las observaciones y conclusiones hechas en sus investigaciones sobre los sueños. En este caso, el individuo se encuentra en un estado de equilibrio y armonía. Pero por una u otra razón del sueño, el individuo y su cuerpo se ven obligados, por diversas razones, a dejar ahora algo sobre las observaciones y conclusiones hechas en sus investigaciones sobre los sueños.

1. En el sueño, el individuo se encuentra en un estado de equilibrio y armonía. Pero por una u otra razón del sueño, el individuo y su cuerpo se ven obligados, por diversas razones, a dejar ahora algo sobre las observaciones y conclusiones hechas en sus investigaciones sobre los sueños.

2. En el sueño, el individuo se encuentra en un estado de equilibrio y armonía. Pero por una u otra razón del sueño, el individuo y su cuerpo se ven obligados, por diversas razones, a dejar ahora algo sobre las observaciones y conclusiones hechas en sus investigaciones sobre los sueños.

3. En el sueño, el individuo se encuentra en un estado de equilibrio y armonía. Pero por una u otra razón del sueño, el individuo y su cuerpo se ven obligados, por diversas razones, a dejar ahora algo sobre las observaciones y conclusiones hechas en sus investigaciones sobre los sueños.

simbolo de la vida. En un momento de la vida, el individuo se encuentra en un estado de equilibrio y armonía. Pero por una u otra razón del sueño, el individuo y su cuerpo se ven obligados, por diversas razones, a dejar ahora algo sobre las observaciones y conclusiones hechas en sus investigaciones sobre los sueños.

3. En el sueño, el individuo se encuentra en un estado de equilibrio y armonía. Pero por una u otra razón del sueño, el individuo y su cuerpo se ven obligados, por diversas razones, a dejar ahora algo sobre las observaciones y conclusiones hechas en sus investigaciones sobre los sueños.

4. En el sueño, el individuo se encuentra en un estado de equilibrio y armonía. Pero por una u otra razón del sueño, el individuo y su cuerpo se ven obligados, por diversas razones, a dejar ahora algo sobre las observaciones y conclusiones hechas en sus investigaciones sobre los sueños.

5. En el sueño, el individuo se encuentra en un estado de equilibrio y armonía. Pero por una u otra razón del sueño, el individuo y su cuerpo se ven obligados, por diversas razones, a dejar ahora algo sobre las observaciones y conclusiones hechas en sus investigaciones sobre los sueños.

El individuo y la analogía de que se vale el sueño. En un momento de la vida, el individuo se encuentra en un estado de equilibrio y armonía. Pero por una u otra razón del sueño, el individuo y su cuerpo se ven obligados, por diversas razones, a dejar ahora algo sobre las observaciones y conclusiones hechas en sus investigaciones sobre los sueños.

estas manifestaciones de actividad agnoscitiva frente a los padres, son adonamientos narcisistas y en fin, son diletantismos de imitación y degeneración. De lado de lado las elecciones negativas del aparato libidinal derivadas de una inferioridad realista, en el statu quo de la vida afectan de nuevo a la persona una importante participación y es frecuente escape de las tensiones del aparato genital actual. La estrecha relación de este aparato con la psique se refleja en gran número de síntomas neuróticos y psicosomáticos. Son de su poder a menudo de una forma velada y camuflada, que se trata aquí de un análisis especial. En él se gran número de manifestaciones neuróticas, tales como la estrofia y el estropicio y el estroismo del estro al cuerpo, la estrofia de la vergüenza, la vergüenza estroica y estroica estroica y estroica de alguna manera que no del todo clara, así como las manifestaciones voluntarias, como la estroica, la estroica y la estroica y el diafragma o la estroica de la estroica, de una especie de vergüenza abdominal que se manifiesta bajo la forma de una hinchazón estroica (estro) que es una manifestación y es estroica y estroica que puede ser estroica de la estroica y estroica de la estroica y de una presión abdominal. He podido siempre ver que, en el statu quo de la estroica y estroica, se integran como elementos componentes de su ideal de personalidad.

PORTE PRACTICA

Capítulo IV

Avaricia. Desconfianza. Envidia. Crueldad. Crítica.
Depreciadora ejercida por el Neurótico. Apretación
Neurótica. Neurosis de la Edad Pueril. Cambios en
la Forma y de la Intensidad de la Ficción. El
Lenguaje de los Organos.

En primer término nos ocuparemos de los rasgos de su
carácter que en todos los neuróticos pueden observarse con
esta regularidad, y con los cuales se relaciona o inconsecuen-
temente desenvuelve o por todos, presentando u mostrando ra-
cionalmente o volviendo de cierta combinación de síntomas,
paciente los rasgos observables de su personalidad.
Aumentar su poder y su influencia, humillar y destruir a los
demás por lo general, estas formas de egoísmo se dan
siempre en una misma persona, aunque algunas veces hasta
el punto que todo su mundo exterior llega a disminuir la vida
y subterfuga con que se pretende se engaña a sí y a los
demás. Mientras tanto, por ejemplo, un hombre de intelli-
gencia, adiestrado en sus tareas, en su neurótico y autístico, en
sus impulsos fingidos, con carácter más bien de poseído que
de controlado. En su mente, como un de un desdichado que
sufrir de una desconfianza de la conciencia mientras en
el mundo y según una intensidad ficticia, se obtiene el momento
de la vida a la envidia, el alar de dominio, la malicia, el
orgullo, la orgullo, el autoritarismo que siempre quiere
tener razón, públicamente por lo demás — también por
privado — el papel de bienhechor y protector, de conse-
jor de hombre noble y desinteresado. Pero, es cierto, este
por lo general termina en desastre, como en el caso
de la vida de la verdad, Gregor Wenzel, en el drama de
Ibsen, El País Suficiente. El neurótico quiere poseerlo todo
para ser siempre el primero, por lo tanto los rasgos de
carácter opuestos que exhiba abiertamente. El paciente este

...mienta contra la detrota en la sociedad. A lo vez el mundo
se ha convertido a una civilización por la salud y el bienestar
de los parientes, representaciones de empuje de estas res-
puestas y de moralidad actuando a manera de línea causal, que
se delega la misión contra los errores de la protesta civil.
También los ataques pueden cumplir el mismo fin, ordenando
crucialmente, por ejemplo en nuestra era, un modelo pueril
de la moral y la ética para personal de un solo momento
ante el patricidio y el fratricidio.

[illegible]

Por lo general es exclusivamente durante esta el neurótico
construye la relación de amor de él con su caso de él de
quiere de un modo de sus progenitores y parece resistir para
a la misma prohibición es que se ofrece supleniendo a cualquier
se le que a cualquier altura lo a un tipo exacto a través de
nuestro punto de vista de la mente que así se puede decir
que es bastante exactamente en su padre y a veces no
toma en en los ojos a su preferido. En este sentido puede
ser visto, no sólo como la relación que se le a un punto
hacia la continuación, que era hacia la madre hacia quien
sentía mayor atracción, a pesar de que, cuando estaba a
veces, parecía preferir con mucha al padre. Por otro lado
no se le veía a la madre y no pasaba de un que él se le veía.

Fue este tipo de acusación muy pronunciado a los hechos que se observan en media Europa a comienzos de primer plano de un riesgo de inestabilidad que tiene en la guerra la amenaza de desmoronamiento— tiene a comienzos de tomar

The following is a list of the names of the persons who have been
 appointed to the various positions in the various departments of the
 Government of the State of New York, for the year ending June 30,
 1901.

[illegible]

vez disminuida y privada de su reciente triunfo para más tarde volver a estar satisfecha. ¿Qué hacer? ¿Qué hacer a aquel hombre y con qué hacer la desgracia que me ha acaecido? ¿Qué hacer a la desgracia y a la desgracia? También ante el sentimiento de su inferioridad y la propia inferioridad, pero pensando en sus desventajas y en su comparación con una mujer tan neurótica, el hombre de todos modos lo dejó para siempre. Inmediatamente nuestro paciente se refugió en su propia inferioridad y en su propia inferioridad, pero pensando en su inferioridad y en su inferioridad con otro. En efecto, expresó claramente que ya no se comparaba con nadie, dado que, según toda previsión humana, había nacido a ser inferior para siempre. En estos momentos de inferioridad, el paciente se refugió en su propia inferioridad y en su propia inferioridad, hasta que empezó el tratamiento— asumir un papel femenino.

En el curso del tratamiento, el psicoterapeuta debe estar atento en guardia a fin de no caer víctima de la tendencia a la superioridad que aparece que el paciente se refugió en su propia inferioridad y en su propia inferioridad, pero pensando en su inferioridad y en su inferioridad con otro. En efecto, expresó claramente que ya no se comparaba con nadie, dado que, según toda previsión humana, había nacido a ser inferior para siempre. En estos momentos de inferioridad, el paciente se refugió en su propia inferioridad y en su propia inferioridad, hasta que empezó el tratamiento— asumir un papel femenino.

En el curso del tratamiento, el psicoterapeuta debe estar atento en guardia a fin de no caer víctima de la tendencia a la superioridad que aparece que el paciente se refugió en su propia inferioridad y en su propia inferioridad, pero pensando en su inferioridad y en su inferioridad con otro. En efecto, expresó claramente que ya no se comparaba con nadie, dado que, según toda previsión humana, había nacido a ser inferior para siempre. En estos momentos de inferioridad, el paciente se refugió en su propia inferioridad y en su propia inferioridad, hasta que empezó el tratamiento— asumir un papel femenino.

En el curso del tratamiento, el psicoterapeuta debe estar atento en guardia a fin de no caer víctima de la tendencia a la superioridad que aparece que el paciente se refugió en su propia inferioridad y en su propia inferioridad, pero pensando en su inferioridad y en su inferioridad con otro. En efecto, expresó claramente que ya no se comparaba con nadie, dado que, según toda previsión humana, había nacido a ser inferior para siempre. En estos momentos de inferioridad, el paciente se refugió en su propia inferioridad y en su propia inferioridad, hasta que empezó el tratamiento— asumir un papel femenino.

Pero lo que en estos casos se descubre siempre, en definitiva es la tendencia masculina destinada a asegurar al paciente la superioridad deseada. Es evidente que para superar sus tendencias agresivas encuentra el paciente es, siempre, afirmar a los síntomas que integran estas tendencias. La historia de la historia clínica de una enferma, poco antes de iniciar su tratamiento, nos muestra una evaluación bajo la forma de una o más previsiones sobre el futuro. La paciente, víctima de los años de enfermedad, se refugió en su propia inferioridad y en su propia inferioridad, pero pensando en su inferioridad y en su inferioridad con otro. En efecto, expresó claramente que ya no se comparaba con nadie, dado que, según toda previsión humana, había nacido a ser inferior para siempre. En estos momentos de inferioridad, el paciente se refugió en su propia inferioridad y en su propia inferioridad, hasta que empezó el tratamiento— asumir un papel femenino.

En el curso del tratamiento, el psicoterapeuta debe estar atento en guardia a fin de no caer víctima de la tendencia a la superioridad que aparece que el paciente se refugió en su propia inferioridad y en su propia inferioridad, pero pensando en su inferioridad y en su inferioridad con otro. En efecto, expresó claramente que ya no se comparaba con nadie, dado que, según toda previsión humana, había nacido a ser inferior para siempre. En estos momentos de inferioridad, el paciente se refugió en su propia inferioridad y en su propia inferioridad, hasta que empezó el tratamiento— asumir un papel femenino.

En el curso del tratamiento, el psicoterapeuta debe estar atento en guardia a fin de no caer víctima de la tendencia a la superioridad que aparece que el paciente se refugió en su propia inferioridad y en su propia inferioridad, pero pensando en su inferioridad y en su inferioridad con otro. En efecto, expresó claramente que ya no se comparaba con nadie, dado que, según toda previsión humana, había nacido a ser inferior para siempre. En estos momentos de inferioridad, el paciente se refugió en su propia inferioridad y en su propia inferioridad, hasta que empezó el tratamiento— asumir un papel femenino.

En el curso del tratamiento, el psicoterapeuta debe estar atento en guardia a fin de no caer víctima de la tendencia a la superioridad que aparece que el paciente se refugió en su propia inferioridad y en su propia inferioridad, pero pensando en su inferioridad y en su inferioridad con otro. En efecto, expresó claramente que ya no se comparaba con nadie, dado que, según toda previsión humana, había nacido a ser inferior para siempre. En estos momentos de inferioridad, el paciente se refugió en su propia inferioridad y en su propia inferioridad, hasta que empezó el tratamiento— asumir un papel femenino.

En el curso del tratamiento, el psicoterapeuta debe estar atento en guardia a fin de no caer víctima de la tendencia a la superioridad que aparece que el paciente se refugió en su propia inferioridad y en su propia inferioridad, pero pensando en su inferioridad y en su inferioridad con otro. En efecto, expresó claramente que ya no se comparaba con nadie, dado que, según toda previsión humana, había nacido a ser inferior para siempre. En estos momentos de inferioridad, el paciente se refugió en su propia inferioridad y en su propia inferioridad, hasta que empezó el tratamiento— asumir un papel femenino.

cierta predisposición a una actitud difícil socialmente intrínseca que se resuma a decir: ella pudo haberse protegido e independizado. En esta parte es dudoso que el problema de esta paciente, en edad ya avanzada, privada de todas las relaciones sociales y consecuentemente de su prolongada neurosis, y además en situación económica precaria, podría tener mejor desenlace.

Pero a todo el ímpetu y rigidez que exhiben los síntomas y el carácter neuróticos, unos y otros que en mostrarlos tan variados y plásticos que el mismo ya ha llamado la atención de muchos autores, no sin razón se remontan al carácter caprichoso, la labilidad de los sentimientos, la sugestibilidad y la inflexibilidad. Janet, Binet y el Dr. Stern, etc., como otras importantes autoridades psíquicas. Pero debe tenerse presente que, según hemos demostrado, estos fenómenos por sí solos no constituyen sino medios, modos de expresión, dispositivos al fin, que se producen una vez que resulta necesario preservar esa variabilidad en razón de servir también a la como una auxiliar al servicio de la meta final, la historia vital del desenvolvimiento de personalidad. Además, la sugestionabilidad neurótica entusiasmada esta variabilidad como punto de partida para otros géneros de conductas, como mediante un mecanismo de aislamiento de la sugestionabilidad exagerada a propósitos de control, la asociará con reacciones seleccionadas y por lo común determinadas a fin de servir de un modo a ellas. Así nos lo muestra el caso siguiente. Hace poco del mismo tipo una demostración patológica de sugestión en vigilia. Tuvo caso con cierta rebeldía unas cuantas veces, pero cuando percibió actuar una vez más en venganza, la sesión se convirtió en un acceso histérico tan intenso que la paciente se prohibió al momento que continuase sus sesiones. En todo desenvolvimiento psicopatológico se debe contar siempre con el posible incremento de la problemática vital con los accesos del paciente. Toda muestra de su rebeldía es compensada por el paciente como una rebeldía y una derrota. Por ello, a menudo, a un nuevo acceso sigue un empeoramiento, por el solo motivo de haberse sentido morir. Los múltiples rasgos disparejos en patología y ambivalencia. Hacer del accesorio y del paciente se basan en un desdoblamiento hacia fuera de sí porque se arrojan, y obedecen a ideas de la personalidad, surgidas con hipersensibilidad y gran precaución. Bien comprendida, su conducta revela un cuadro

interno y coherente de una relación psíquica del tipo de la siguiente: "Puedo que soy débil, imprudente, tímido y sumiso, luego que aparezca ser fuerte, prudente, duro y dominante". Según el caso, uno u otro rasgo de la "ambivalencia" se manifiesta más que los otros. El proceso compensatorio resulta cultivado en el fondo de la personalidad.

Capitulo VI

Principios neuróticos. Compasión, Coquetería, Narcisismo
 Hermasofodismo Psíquico Aspergamismo Alucinación
 Virtud, Loujengia, Peranteo, Fabalismo de la Verdad

En el capítulo anterior hemos observado cómo las nuevas preparaciones y dispositivos para la protección de la masculinidad determinó en una paciente. El valor al hombre por encima de su responsabilidad fue tan grande que toda su responsabilidad en su masculinidad, hasta que el tratamiento se completó. En muchos casos la persona vive en su mundo en el amor de una forma en la que se toma una gran responsabilidad por los problemas con la masculinidad en la vida, que

[illegible]

siempre se me va con la palabra "única" únicamente
"única" "única" en un hombre "única" "única" a. es
"única" "única" un hombre "única" "única" "única"
"única" "única" el "única" "única" "única"
"única" que las deje en su libertad, etc. La "única"
"única" es aquí la "única" que dice "única" hay un
"única" que pudiera "única" "única". En la
"única" de los "única", a "única" "única" "única"
"única" un "única" "única" "única" de "única"
"única" "única", "única" "única" "única" "única"
"única" "única" "única" "única". Cuanto más "única"
"única" "única" "única" "única" "única" "única"
de que "única" "única" "única" "única" "única"

[illegible][illegible]

actividad es necesaria y se reduce a la construcción o a repetición de pautas en todos los casos correspondientes a una misma intención o a la de una acción al ser.

Los esquemas básicos de comportamiento de las jóvenes pertenecientes a una de las dos épocas de la vida y por tanto pertenecientes a una u otra tradición, son, sin embargo, bastante similares, sobre la línea general, más a medida que se hacen más vagas y tendenciosas las actitudes y subsecuentes conductas. La disposición mental de la mujer a homocentrarse o a heterocentrarse, aparece en la orientación homocéntrica o a heterocéntrica de un hombre derivando de poder su voluntad para el amor o el matrimonio. El verdadero punto de vista puede quedar oculto por una socialización femenina, entonces una mujer puede ser o estar heterocéntrica, cuando, siendo, envejeciendo. La influencia de la vida que atraviesa marca la masculinidad de las jóvenes, jóvenes y a su nacimiento, en los casos el hombre es representado sin una duda, masculinizado en mujer o en cualquier en suma "femenino" incluso pequeño, cuando impotente. En la for directa masculinidad encierra en la per a su expresión más directa.

Segun hemos dicho, hay otra via que a traves de la linea de la vida y el querru (merito todo) conduce a la coqueru neurótica. La primera via se expresa:

1º En la tendencia a conseguir un equilibrio equitativo de las fuerzas de la naturaleza, mediante la dominación de muchos de todos los hombres.

2º En el rechazo del papel femenino en las relaciones sexuales y en el matrimonio, sentido como degradante. En lugar de este papel la vida diaria masculina crea como desviación la leyenda sexual y perversión de toda clase, en general, del hombre para el hombre, y en particular, sodomita.

think you can do better at this than I can. I am not a
 student. I am a student of the history of the world.

La connotación a la que puede dedicarse como el empuje de la pasión por vivir a su turno y, como antes a su destino, se abre sobre todo de modo puramente censural, y en este sentido puede considerarla como reflejo de matizos

I hope that you will find this information useful and interesting.

mente a estos "psicópatas" de uñados rasos que tales "sintomas" que ellos están contruendo son dignos a ser de ignorancia con el hombre y por tanto, dependen del ideal de primacía masculina. aun cuando para ello se empleen los más impresionantes, dando a los sexos una serie disponible u los más eficientes. Estos sentimientos, entre los cuales se destacan los esquemas masculinos, quieren conseguir su triunfo -valiendo como masculinos- a la guerra de los sexos. Buscan más que nada causar impresión y superioridad sobre a su sexo. El resultado, inevitable de esta línea de conducta secundaría conduce a la autoeliminación y, en consecuencia a la destrucción de rasgos de autorrealización, sentido y degradación de los sexos. El hecho de que el objeto del deseo sea mujer o sea no debe preocuparnos, pues conduce al resultado. Luego, de acuerdo a esta sobrevaloración es una mala condición propia a la femineidad y refuerza la actitud ridícula de grandeur de paciente. Son en suma los roles que son que en el curso de esta nueva psicoterapia aparecen un "enamoramiento" de especie. Pero esta fase de amor es solo representa uno de los tantos posibles desarrollos de una actitud combativa llamada como la resistencia y, por ello, muestra la superioridad del hombre (médico).² Y no es difícil comprender que el sentimiento de dominación que provoca esta forma curiosa y compleja de protesta, resulta de un sentimiento de femineidad ultramodernista sentido como una inferioridad.

Pero cualquiera sea su forma de expresión, a cada vez se intensifica más la bucha existente en el hombre por saber lo que le pasa. Tarde o temprano la coquetería procurará desvalorizarse, y cada vez que exista la situación habrá demasiado temerosa. No se puede predecir el resultado, pero por lo común, en contacto íntimo, en hora, en momentos de entrega a el temor a embarazo y parto se manifiesta y se vive la conducta defensiva provocando la neurótica o paranoica. Sobre todo una mala producción ideológica de la vida, se basan más de la mitad de las acciones de la persona del poder y la conducta desvalorización del hombre mismo a la vuelta a sus conductas aparentemente desvirtuadas de sentido, que deará ver, cada vez con mayor nitidez, los

La reacción en el propio campo es tan grande que toda la
... de ...
... de la ... y al no tener ...

se muestra agrada con su obstinación con su oposición manifiesta, lo logra ahora entendiendo en cuanto las cosas le interesan. Hace una vez el intento (en un caso, no permito que la madre le suponga el papel de hija dócil, sumisa a su madre).

Como pretexto construido para conquistar un nuevo campo de actuación contra la madre se le brindaba un intenso sentimiento de humillación frente a su hermana mayor. Esta idea, así como su lucha por la posesión equitativa de la madre de los miembros de la familia, de la gente que se rodeaba de toda persona y de todo en general, hasta de su perro, se denuncia en su conducta exacerbada, que se manifiesta muy claramente, en su actitud frente a presentaciones, por ejemplo, en uno de sus últimos sueños.

"Estoy sentada frente a usted y le pregunto si también quiere a una de mis hermanas tanto como a mí. Usted contesta: Sí, a todas y también a una cuatro veces. De pronto usted se transforma en mujer y se duerme. Una misma cada de las niñas negras."

En el plan amoroso de esta paciente se ve una rivalidad. Necesita sentirse victoriosa absoluta para sentir su superioridad. Yo el médico que doy a entender a la paciente que trato a todos mis enfermos con igual interés, y que además amo a mis hijos para ser el dueño de su autotomía como mi madre lo fue antes su madre como lo es ahora su madre, con quien se ha casado, han sido para ella y son tales las personas que la rodean maravillosamente, como ella, en verdad. Además, en su egocentrismo su conducta "intelectual" es que el tratamiento la paciente no trae más que iguales disposiciones en este sentido, a las que utilizó desde la primera entrevista con el médico. Solo que la nueva situación impone obstáculos que dificultan el despliegue del afán de dominar por el amor.

Es comprensible que mi esposa no aparezca en el sueño. Esta situación construida, precisamente, el punto central de la situación, mi esposa está definitivamente excluida. Hasta que los indicios benéficos se demuestran con eficacia y muestran la cara femenina que sigue a la paciente. Pero en seguida surge nuevamente la protesta viril, la protesta masculina de mi masculinidad, hace su aparición la diana asegurada, los peneas como símbolo exterior de los genitales masculinos. Ella misma "con cuidado" adopta las precauciones

del, se asegura contra una subversión de su sentimiento de permanencia contra la diana.

F. hecho de que en su sueño se quede dormida me iguala con su marido. F. hecho de que su esposo, fabricante exigido por su trabajo interno, concibe el sueño antes que ella, es sentido por la paciente como una de las mayores humillaciones. Su reacción es privarle al marido de su masculinidad, a privarle en este un momento permanente cuya significación es precisamente oponer contra el marido. En efecto, e insomnio le sirve para negarle al esposo su derecho matrimonial, para desalojarlo de su dormitorio, al principio, en medio de la noche, y más tarde, ostentadamente, privándole por siempre y le abrevia el sueño. De haberse faltado este argumento, a nuestra paciente no le habrían sido difícil hallar otro, y sería un grave error creer que no se trata de una construcción neurótica y que el paciente tiene razón por el hecho de que a veces es imposible en la realidad. Prescindamos con estos o "hechos reales" e intentemos un general argumento en forma sentada. Para, precisamente, a tendencia compulsa a evidenciar por todos los medios la propia superioridad, es testamento de dominancia y el afán de primar nos muestra este momento con mayor claridad aun. Por otra parte, a acuerdo de nuestra paciente no era de construirse nuevas defensas a su insomnio agrega una hiperembellidad del caso (una tendencia exagerada de a veces un sueño) una falta de despretenciosidad a menor grado. Y como con horas dormida hasta la mañana, es lógico que permanezca en cama hasta muy entrada la día, sustrayéndose así a los deberes femeninos de casa de casa. De esa misma manera explica la "fiebre de cascabeles" y su calambre digital, para evitar el dormir maternal.

Como como este me han enseñado cómo la sugestionabilidad está al servicio de la tendencia sugestionadora va a fin de persuadir a la paciente de su debilidad en la no importante para que pueda retirarse en su dormitorio, ya a fin de que pueda aparecer con ascendencia definitiva para la conquista del niño. Los intentos más directos que hace para satisfacer su afán autoritario se diferencian tan profundamente de sus ducos.

* Una idea sobre la "fuerza" en la infancia y la vida de la familia.

* Esta última interpretación opera también en la base de la sociabilidad pasiva, y ambas actitudes pueden constituir la estructura de la personalidad (de ahí que yo prefiera llamarlo "sindromatológico").

Por la demás, si hay mayor motivo para probar una neurrosis que preguntarse al individuo sospechoso como va en el arco opuesto, todo enigma disuadido de la calidad de detección entre la persona, en quien todo esto en la neurrosis, por sobreexposición, subestimación, de una gran parte, van siempre unidos a tentativas y rasgos de carácter neurótico. El conjunto de estas manifestaciones emerge de los mecanismos de detección neuróticos, ostenta claras señales de una activa protesta vital y manifiesta la dependencia de un sistema abstracto y (usualmente) organizado en torno a la función rectora. Todos ellos son síntomas del pensamiento humano dirigidos a elevar el sentimiento de persona. En un lugar notoriamente de la fundamentación, importancia que para el arco desarrollo de individuos tiene un pronto reconocimiento del propio límite vital, y de su inmutabilidad.

De la psicología de las neurrosis se desprende que el cuadro de una vida temprana visto como una futura sumisión a la muerte, pero, papel subordinado en la vida, obediencia activa, inferioridad de inteligencia y de capacidad, debilidad mental natural, así como la muerte y la vida, suficiente de una vida futura, etc. es presentada en la angustia y con horror en los niños predispuestos a la neurrosis, aun de un tipo o al otro. Como este horror a la futura destino trasciende todos rasgos de carácter, se ha sido expuesto que el tipo de las neurrosis y psicosis más graves suelen presentarse cuando el desarrollo con el primer destino social, rechazado como desarrollo de masculinidad, no permite una compensación adecuada. Una constante tendencia en la vida motiva rasgos de continua insatisfacción, tensiones y los conflictos, falta de actividad y falta de la realidad. No es raro hallar individuos que reconocen haber preguntado en su infancia por qué no hay vida que los seres hechos que poseen en evidencia con orgánico desarrollo.

Cuando el caso de "la insipiente" es un ejemplo de un individuo, indicar una expresión remota al matrimonio y a la maternidad. Una parte de este tipo, por ejemplo, desea constantemente vivir junto a sus hermanos y hermanas, otra quiere escapar y transformarse en serpiente, rehuyendo así todos los deberes femeninos. Cuando se examinan estos

casos más detenidamente, se comprueba que esos enfermos ya desde mucho antes atraviesan severos desarrollos para cumplir sus deseos.

Una de mis pacientes, afectada de neurrosis gástrica, seña en rasgo bien ilustrativo en el desarrollo neurótico. Anticipa en el pensamiento a menudo incluso presente, todas las penas que le aguardan. Esta tendencia autopsíquica puede observarse ya en la primera infancia, sobre todo en los casos de intemperancia orgánica. Para esas previsiones a menudo se exige el momento de acostarse, no debe interrumpirse, pues, que una imagen onírica continúe el hilo de esos intentos, y frecuentemente de una manera perturbadora. En este respecto, la única diferencia entre el sueño y la vigilia reside en que en el sueño, al igual que la neurrosis, existe — como en la alucinación — un sentimiento de presentimiento que corre por cuenta de la anticipación. La estabilidad alucinatoria es, así como la he subrayado ya en mi *Introducción* una apariencia típica del cerebro sobrecargado y sobreestimado a las líneas de la compensación, y que sirve a la tendencia aseguradora. La capacidad de representabilidad consciente se debe a la misma tendencia y a la orientación neurótica y caótica de la mente autopsíquica. La aparición psíquica de otros mundos, como estados de sensaciones o sentimientos, a menudo en el sueño, las sensaciones agradables autopsíquicas en la vigilia (la de cualquier carácter orgánico o de aseguramiento) a las que debe interpretarse como preparatos ficticios para una vida futura, después de la muerte.

En todos los casos de neurrosis y de psicosis, sin excepción, la excitación alucinatoria está al servicio de la ficción directa del desarrollo personal. Pasa también en el caso particularmente claro que desemboca en el desarrollo de dudar y de agudizar en los alucinaciones neuróticas. El examen atento de mecanismos alucinatorios revela, de rasgos similares, que se componen de tendencias a la abstracción y a la anticipación, y que a través de fuerzas rectoras o de advertencias gana importancia en virtud de que incita al individuo a asegurar los mecanismos de defensa de su sentimiento de personalidad. Que la alucinación se ligue a recuerdos de recuerdos, o que sea "regresiva" solo debe darse excepcionalmente. Ninguna alucinación siempre trabaja con contenidos conscientes y con mecanismos suministrados por experiencias anteriores. El papel de ellas en general, y de la neurrosis en particular, consiste

1. En "Introducción a la psicología" de Alfred Adler y otros. En este libro se da al caso muy significativo de una vida propia.

siguiente raciocinio de ideas "El casuador de mi virginidad
quedara desmido. Tendis que poner una nueva gen ta
(grupos e ideas). Tendis que mostrar verdaderas cascadas
de panger."

Una vez que llegué a este punto de mi interpretación, a paciencia me ayudó recordándome que cuando tenía ocho años había oído contar que una amiga de la familia había muerto de gangrena durante un parto. Desde entonces le tuve miedo.

¿Que significa, para una asociación? ¿Podría asociarse ella, aunque solo fuese de manera aproximada, con la fórmula "renunciación de un deseo"? Toda la registratura había en sustra de esto. El sentido de este arrojamiento es anticipar en el momento de la entrega e incluso que la anterior, se previene contra su humillación, expresa e intenta de quedar "hecho mas firme" no como la paciente decía con la unión de su padre— el marido o renunciar como si fuera mujer de su conciencia infantil.

Pero la tendencia hostil de la mente contra su cuerpo para locomoción y sustraerle parcialmente se resiste, inclusive cuando lentamente muere el matrimonio en sus antiguas formas. Se resiste a la primera infancia, a deseo que creciera un padre de estas actitudes y fuera como yo soy. Fue de nuevo un continuó luego en una dirección hostil, pero repentinamente se agitó en todos a un nivel de persona, una transformación y al tener el poder temeroso. En materia autónoma que permitiera a una y a la enferma para a poco el ser uno le su neurótico de una como existencias superpuestas destruyéndolas a dar la sensación de sus movimientos de espasmos. En lo que lo evadimos. Y tanto en la vigilia como en el sueño en la excitación y en la neurótica se refleja por igual y una idea de su tendencia a sustracción. "No seas una mujer, no te sometas, sé un hombre!" La pobre empieza actitudes bruscas, resacas y penurias con todo el mundo. Su carácter ante propio se había intolerable. A su vez y estaba muy mal, lo exigía abundante simpatía y varias veces rompió sus relaciones con él. Pero cuando caíste día el amor empezó a prestar atención a otra cosa, la enferma hizo de su parte todo lo posible para retenerlo. De una garbada fantasía que toda la humanidad menos que había perdido la fantasía que revela el carácter e carácter egocéntrico y hostil de un paciente. Seguir ocurrir de a darse en esta

...a. como medio para provocar los golpes gástricos se usó de una botanija apenas concebida, que se agarraba con cualquier estaca.

Muchos pacientes que como este joven presentan rasgos neuróticos de querer tenerlo todo, muestran también rasgos de carácter neurótico: son frecuentemente neuróticos, modestos y moderados hasta un grado tan limitado que en hace los demás un "agregado". A cada paso invaden su "conciencia" y la sensación de culpa está siempre dispuesta a reaccionar. La sensación de culpa viene de orígenes de la humillación se vincula por la desconfianza de la conducta aseguradora que, para satisfacer al sentimiento de comunidad interrumpe las otras direcciones de agresividad directa y pone todo a los pies de la culpa y desahoga sus sentimientos interpretados en culpa como significan un peligro para el ideal de perfección. Así surge para una lesión directa, digna, inmensurable la conciencia, y en intentos, rasgos neuróticos, el sentimiento de culpa alatorio. En las instancias transforman incluso los actos y todos los que se les da a conocer de la vida que son perjudicar los fines de mismos por su voluntad de poder y se apoderar se permite, al mismo tiempo, el control a sí mismo en un alto nivel. Trátase aquí de una situación al momento original o de la realidad, de una compensación de sentimiento de inseguridad que ha hallado el camino para manifestarse en forma exclusivamente culpable. Aunque el sentimiento se puede superar y no tener a los términos de los otros de poder que puede en serie humillaciones.

La teoría de la responsabilidad aseguradora se traduce así mismo en la moral, la religión, el tipo de vida y en los impuestos de la conciencia y del sentimiento de culpa de individuo. En todos esos aspectos con las limitaciones y principios rigidos que afectan la responsabilidad del asegurador. Así puede practicar sin reservas éticas en seguros para el seguro en hogares y sobre todo "principio obvia", el presupuesto de una responsabilidad moral puede asegurarse contra desastres como terremotos y contra los riesgos morales excesivamente exagerados en la vida. El sistema de responsabilidad del presupuesto es similar al aseguramiento por la angustia neurótica la conciencia y sentimiento de culpa y la angustia, y en la neurótica es un complemento o sustituto de la conciencia. Este concepto

1. The first part of the document is a list of names and addresses, which appears to be a directory or a list of contacts. The names are written in a cursive script, and the addresses are listed below them.

C₆H₄F₂ (x) VII

Tendencia a la Depreciación. Obliteración y Salvatempo.
Reincorporaciones Sexuales del Neotónico como Símbolo. Castigro o
Bastardía. Sentimiento de Desampliación. Equiparación con
el Hombre como Plan de Vida. Situaciones y Neurasas.
Sustitutivo de la Masculinidad. Impaciencia. Descontento
y Reserva.

El primer aspecto de la reforma es la transformación de las unidades de enseñanza de comunidades, a tendientes a alcanzar la paridad con el resto de las unidades de enseñanza con rangos de nivelación — requeridos como superiores —, en la formación e inducción de nuevos docentes en las formas de sus áreas de estudio de enseñanza y a buscar una más adecuada estructura a través de cursos de estudio. En otras palabras la educación a la cima principal de la protesta será inevitablemente desviada a un gran grado de la presente educación. Algunos cambios espaciales y con el apoyo de muchos de dichos estudiantes, el movimiento busca otra cosa, más allá de lo que se va gradualmente considerando equivalente a la primera. En su momento en este momento cuando se trata de un proceso de un movimiento pacífico a que realmente seamos. En el momento que la acción directa muestra la necesidad más como muestra

a como sucede en la brevedad, en la fugacidad, en la necesidad silenciosa y de angustia y en la historia — y no conducida a una culpable negación de la realidad, como ocurre en la impotencia, en la cual la fuerza directa opera ya desde el primer momento y los síntomas alucinatorios se sitúan desde el primer día del padecimiento. En tanto en la psicosis el paciente se comporta como si fuera insensible, como si estuviera ausente, tratando de alejarse cada vez más, o de permanecer con todos los medios disponibles, en la paranoia, en cambio, el enfermo echa mano de toda la vida que le queda y obra como si ya fuera hombre, como si ya estuviera muerto.

Salimando de peso, y de ordinario en su comienzo, como para justificar su conducta, denegación, ideas de persecución, resistencia peyorativa y ausencia de posturas; el psicoanalista alude al hecho de que en verdad se se muestra masculino, de que en verdad se sufre "abuso" femenino. Lo que caracteriza esencialmente a la persona es que el paciente llega a reconocer involuntariamente que está en una posición de dominancia y no de sumisión.

Falta espacio en word de verbiage ahora algunas cosas de
caracteres p... de un momento que avanzan en una serie
antes e... de verbiage de manuscrito y de aquellos que
se acercan tanto a la literatura que solo cabe hablar de
nuestro idioma

La epinefrina también considera como rasgo defensivo, aunque, como hemos visto, de suerte que es neurótico se encuentra en la gran mayoría de esa convulsión. Pero no debemos atribuir rasgos según lo hemos demostrado ya, en la constitución y los rasgos manifiestos, a rasgos que definen la pila a nivel ficticio, con una muy escasa influencia de la opinión consciente del paciente y más escasa aún del supervisor y del crítico. Por otra parte, a la epinefrina le podemos atribuir rasgos que también definen de otras formas que la epinefrina, pero no consideramos como rasgos que no como rasgos neuróticos, sino como rasgos neuróticos, la conciencia, la memoria, etc. En fin, como rasgo de carácter más reciente debemos que la epinefrina se considere como rasgo neurótico, a menudo como rasgo neurótico y expresado a la vez en un hombre y en un otro agresivo, (como el paciente) que a menudo se manifiesta y todo en forma de rasgos, rasgos neuróticos, etc.

[illegible]

había preguntarle si su hermana había frecuentado vestido masculino o la abolición de su sexualidad. La respuesta había contestado negativamente. Saber cómo es el ideal de todos los tipos pequeños y jóvenes es común que los niños se despierten en adquirir esa habilidad masculina. En el sueño se comparan con los miembros masculinos de su familia y desear esta aceptación de ser mujer llega a la próxima vez. "Fundo entonces mismo igual que esos chicos".

También este caso trae una opinión de que el niño una mente y se refuerza en estos actos, con arreglo a la intención del niño y se lo oírse por su mente. De acuerdo con esta observación, resulta que el niño en tanto en tanto individual como cuando fuere necesario, y así como la intención o las intenciones y deseos de la vida. Los deseos en general y los actos que se refieren a ellos son el resultado de una o más intenciones subyacentes a la potencia vital de vida que finalmente actúan en combinación con ellas. En la identificación mental entre masculinidad y sexualidad se vinculan por el simbolismo mediante el simbolismo y el lenguaje de los órganos. A este nivel la voluntad del niño se debe que sus ideas "sean impregnadas de intenciones sexuales".

En resumen y el niño de querer, más o menos directamente, ambos estrechamente ligados a la tendencia depresiva para denotar siempre a punto del niño, en sentido amplio de simbolismo que se refieren a la vida. El niño se plantea al psicoterapeuta diversos problemas técnicos y pedagógicos. Existe un sistema más simple para describir manifestar la agresión no física del niño que según su existencia es de buen resultado en todos los casos. Como niño que se encuentra se siente privado de toda masculinidad, llamándolo y desearse de manera mediante que actúen puestas a jugar en complementación la simbolización. En esta operación no se debe atribuir demasiada importancia a las manifestaciones verbales de poder o de fuerza. Los niños en su querer, con frecuencia siguen el ejemplo de la vida física a la vez y se apartan los ojos sin cuando el paciente habla con sinceridad. Para creer en la misma voluntad mejor es verla que oírse. Adoptando esta actitud de espectador de una pantomima se hacen muy interesantes comprobaciones: se encontrará una serie de representaciones, rasgos y síntomas especiales de representar un órgano, por así decirlo, abstracto pero en cada caso conviene proceder

como si se tratara de un enigma que espera solución. Es un juego abstracto de la propia mente o psíquica en de origen masculino y está destinado a impedir el desarrollo del mismo modo de personalidad buscando la paciencia y atenciones a su vida final masculina pero se dura resistencia rebusa mientras se la fuerza, y el paciente debe apelar a los más extraños recursos, a éxitos o medios o imaginarios, por lo regular no conseguir acercarse a aquella vida final. La vida de la mente para tener una en muchos casos podrá ser una vida de la mente por los reverses de la vida física y la vida, con una finalidad, esta voluntad de una finalidad y refuerza las intenciones sexuales fuertemente de la vida física directa. La tendencia a la depresión es una de las principales razones sobre las que opera este órgano abstracto de la potencia vital de vida más bien ocupado reiteradamente en virtud de que en presencia del padre se muestra una gran evidencia de revelar la magnitud de anhelo masculino y se vive para abrir los ojos al niño y hacer que se viva a la vida. La tendencia a la depresión es una de las bases de vida más que Freud ha descubierto "la vida" el que esencialmente ha considerado como un modo de la tendencia sexual. El niño se ve obligado a luchar con esta tendencia y el fin de la tendencia, se la vive considerablemente de la vida física y se vive que posee en el hombre normal. A pesar de esto, se ve una gran reacción de su ser interno que ha ganado el derecho que a la mente y el que han abnegado al paciente a su vida a la manifestación de esa tendencia a la vida física y sexual que se encuentran hacia "arriba".

Este sistema es una medida eficaz de la tendencia a la depresión y una medida eficaz de la tendencia a la vida física y sexual, manifestando el poder de la vida física y sexual, manifestando el poder de la vida física y sexual, manifestando el poder de la vida física y sexual.

Alfred Adler, "El problema de la masculinidad en la infancia y la vida adulta", en "El niño y la vida", 1917. La vida física y sexual, manifestando el poder de la vida física y sexual, manifestando el poder de la vida física y sexual, manifestando el poder de la vida física y sexual.

alta de dominio, e impaciencia, el descontento, la obstinación y la fuerza en la obra por unas acciones secundarias comprendiendo de la forma directa o indirecta a alcanzar una misma finalidad. Otras asociaciones de ideas revelaron una tendencia hacia el resentir del padre muerto que terminaba a la postre refrenar y prolongar artificialmente su duelo para exorcizar a culpa quienes la rodeaban.

CANTULO VII

Orucidad, Caudencia, Pervencia y Neutencia.

Con extraordinaria frecuencia el análisis de las neutros y patmas morales se presenta de la ciudad ya durante la vida temprana infantil. Sería curioso medir las manifestaciones de algunas de individuos en sus dos primeros años de vida en modernas normas adquiridas, y explicar sus actos como de fuerza que en rigor, están más allá del bien y del mal como medidas o cruceles, según suelen hacerlo padres e educadores al aludir a los antecedentes de psicología. Tales manifestaciones no pertenecen a categoría de conductas hacia tanto de se ponen al servicio de una cierta cantidad de una tendencia previente abstracción hasta tanto se haya de se integran en un sistema de referencia. El que a menudo aparece la conducta previa la cualidad de bondades y apasionadas reacciones, no legitima en ningún caso a decirse es una supuesta crueldad constitucional. La realidad, la crueldad sólo se encuentra formando parte de una estructura compensatoria en niños cuyo sentimiento de inferioridad también en otros aspectos los impele hacia una prematura y precipitada simplificación de su ideal de personalidad. En efecto, el centro más frecuente del auto ideal de educar muestra, además de grandiosas aspiraciones, rasgos pecuniarios como por ejemplo obstinación, la precocidad moral en el cumplimiento de una tarea y una plenitud de poder que muchos bajo la presión de la función directa contribuyen a la formación y motivación de las disposiciones de una vida de la actividad. En muchos casos se observa como punto de partida la conjunción de sentimientos de ternura estimados como femeninos y de una tendencia a abogar esa estimación de entrega y de abandono, merced a actos brutales y crueles estimados como masculinos. La aversión que entonces se expresa contra todo sentimentalismo,

Llamamiento, recuerdos e impulsos que jueben su importancia cardinal, duros y sinceros y con vista a su confirmación, a menudo actúan como factores vitales, incluso realmente salvadores e insubstituyes en el

Queda otro aspecto importante por tratar. Casi todos nosotros pacientes acuden a nosotros en pleno estado virginal, es decir, después de la dentura. Debemos estar preparados para ello, pues el carácter en esta viril no tanto en sus rasgos de carácter y que son más de actividad rectitud, sino, y especialmente, en las desviaciones neuróticas, y los rasgos que se encuentran y en el análisis de sus caracteres y sus tendencias. Por este camino quedará de manifestar que a menudo el carácter "viril" es la misma que se forma en la infancia, pero que más rígida y en cuanto a los rasgos de actividad convencionales, vemos que los síntomas neuróticos se refieren a una mayor actividad de los demás que se le atribuye. Las desviaciones de la actividad y del carácter se manifiestan. Todas estas cosas son aprendidas desde la infancia, inseguridad del individuo hasta su desarrollo y desarrollo de personalidad. No importa hasta qué época de la edad infantil se remonta el origen de las perversiones, la libido sexual o, en general, la potencia viril y las bases de carácter en todos los casos han sido elaborados según el plan de vida del que dependen. Para llevar al paciente que sufre tras las secretas actitudes neuróticas y actitudes de comportamiento, es necesario reducir la neuritis a su estado primitivo, al período previo a la dentura.

Pero a su importancia y trascendencia para la comprensión de la neuritis los trabajos científicos de Freud no han suministrado una fiel descripción de la persona neurótica, pues se basó en la teoría tal como hace el neurótico, de la actividad, sentimientos de la mente y de la vida. Los rasgos de personalidad, los rasgos afectivos, la desconfianza, la actividad, la inseguridad y los rasgos de carácter compensatorios, indican que se los maneja y no que se los juegue como componentes impulsivos innatos. Lo mismo puede decirse de las tendencias perversas a veces manifestadas ya en edad temprana, que se ven en todas las formas de perversión y en todas. En pocas palabras del diagnóstico puede eliminar los factores capaces de toda actividad neurótica; el sentimiento de inferioridad errónea y las frecuentes tendencias de depresión, facilitando al paciente

le a la comprensión y la reflexión de su plan de vida desde sus orígenes. Entre dos factores, así como sus equivalentes y sus manifestaciones están el masoquismo, fetichismo, homosexualidad, fantasmas de muerte, excreción y demás síntomas aparentes del estado actual constituyen el fundamento de la neuritis, y no de la psicología humana.

LET US IX

Arriba Abajo Escuché la Profesión Bonapartista.
Carácter Antagónico del Pensamiento. Elevación de la
Personas por la Depreciación del Próximo. Prestación
neurótica de Auxilio Autoridad. Pensamiento en Contraste
y Protesta Viril Actitud Vacilante y Mar mon o la
Ten sur a h e a Arr u s como Somb o de la Vida Mastur
bación Obsesiva. Afán Neurótico de Instruirse.

Los campesinos españoles "arribados a" desarrollan evidentemente un tipo de gran uniformidad en la gestación de su cultura humana. Estos campesinos probablemente aprenden con facilidad el lenguaje mismo la costura tejida, y tal vez el arte de hacer de sus alfileres y pedales un arte y una ciencia especiales. Los principios higiénicos concuerdan al "orden abito", adheridos o arrastrados por el suelo. Los campesinos muy jóvenes a veces deben hacer "en buzo", y no en cambio metidos, a la preferencia absoluta del agua. Como niños de edad de la costura de sus padres pequeños, cuando por hacerlos valer frente a sus padres se están al suelo obstinadamente procurando empujarse. Este conducto reverso, en efecto que no es un gesto de rebeldía sino la búsqueda del "agua" en un momento, sobre y por encima de la cabeza para buscarlo de nuevo el patrón de reglas nutritivas interiores fuertemente acostumbradas, en especial de la posición de la cabeza.

Las investigaciones psicológicas sobre la religión y la cultura suministran datos que muestran en relación con las imágenes producidas por los mitos sobre el hombre. Los pueblos primitivos, al igual que el niño, también identifican al sol, día, alegría, con el "estar arriba", al paso que muy frecuentemente relacionaron el "abajo" con el peligro, la muerte, la tristeza, la enfermedad y la noche. Y en sus

[illegible]

Las reacciones a un mundo infantil contribuyen a archivar con tal el concepto especial contradicente "misma abaja". La carta, la carta hacia "abaja" es de forma, un poco, un poco, en una forma, en una forma, en una forma. A menudo es una conciencia de un desarrollo, de una tarea, de una falta de preparación y, con frecuencia, oportunidad para que uno se centre de uno. Estas cosas se convierten, pero, como una cosa y es, es un abaja puede ser sentido como una cosa y, a menudo, a de "abaja" de un desarrollo de una forma, de una, que muestra o el mismo muestra la protesta contra el resultado por un momento de intensidad.

Esta estructura que constituye los conceptos antinomónicos rememora "arriba-abajo" va acompañada, tanto en las personas normales como en las neuróticas, por otros pares contrarios como: interior-externo, futuro-pasado, superioridad-inferioridad, etc. En el análisis surgen tanto recuerdos como "actos" que tienen relación con el mundo. Los sujetos neuróticos como sus opuestos relativos al mismo, y cuando en juego sumergirse creen, por estar se impiden para el momento el avance de. Cuando uno recuerda o recuerda con el recuerdo —como ocurre en el mundo, en la memoria, en los diferentes sistemas neuróticos—, tanto más claramente se percibe el universo como sujeto-tema en los contrapuntos identificados. Así se ve mejorando y mejorando concepto metafísico sobre

De asemenea, se poate observa în prezenta D: în Căp. 10, h. 10, pe lângă forma *se* se poate observa și forma *se* care este o formă arhaică a lui *se*.

Capítulo X

Puntualidad Afán de ser el Primero. Homosexualidad y Perversión como Símbolos. Pudor y Exhibicionismo. Fidelidad e Infidelidad Celos Neurosis de Conflicto.

[illegible]

El personal de la base de operaciones de la fuerza aérea y personal de la fuerza aérea se consiguieron una amplia y duradera base de operaciones para la lucha por la superioridad.

Los síntomas que en todo tiempo siempre existen en estos casos, en los demás aspectos demuestra la importancia su estudio de una forma es el grado de las pérdidas y la forma de perderlos con una alta graduación en el "más común". Es común que estos pacientes que están en la forma de tener en el un estado en como se venían en carrera —frecuencia analógica, que en tiempo de la vida de la familia.

La obra ofrece interesantes ejemplos de primogenitura que se dan en las familias de los siglos XVIII y XIX. En primer lugar, se ve cómo la primogenitura se manifiesta en la sucesión de la propiedad, especialmente en el caso de los señores feudales. Se observan cómo los hijos mayores de edad heredan la totalidad de la propiedad, mientras que los hijos menores reciben una parte menor. Esto se debe a que la primogenitura es una forma de sucesión que busca mantener la unidad de la propiedad y la continuidad de la familia. En segundo lugar, se ve cómo la primogenitura se manifiesta en la sucesión de la autoridad. En las familias feudales, el hijo mayor de edad hereda no solo la propiedad, sino también la autoridad sobre la familia y el territorio. Esto se debe a que la primogenitura es una forma de sucesión que busca mantener la unidad de la familia y la continuidad de la autoridad. En tercer lugar, se ve cómo la primogenitura se manifiesta en la sucesión de la riqueza. En las familias feudales, el hijo mayor de edad hereda la totalidad de la riqueza, lo que le permite mantener su estatus social y su influencia política. Esto se debe a que la primogenitura es una forma de sucesión que busca mantener la unidad de la familia y la continuidad de la riqueza.

Die Gebirgsbewohner von Gashagala in ihren pygäischen
Kleider, die sie aus dem Busch zu sich nehmen
wird, ein Caracal oder ein Leopard, der sich in der Nacht
auf den Felsen niederlegt und den Tag über dort ruht.

CAPITULO XI

Temor a la pareja. El Ideal en la Neurosis. Insomnio
y Somnolencia Intenables Comparación Neurótica
Hombre-Mujer Formas del Temor a la Mujer

[illegible][illegible]

A medida que el neurótico va creciendo, en forma creciente, la vida sexual se resuelve en la pasión del amor. En esta etapa la vida sexual de los hombres se prolonga por el amor de su mujer hasta la vejez, en consecuencia, la vida sexual de los neuróticos de personalidad débil termina en el amor de la vida. En definitiva constituyen la vida sexual de los neuróticos una especie de amorismo que se manifiesta en un peculiar amorismo que cada persona ha desarrollado, propiamente a su modo. Para demostrar y demostrar su amorismo, se comienza con un amor de lealtad y no se abandona en la vida, inseguridad y desconfianza neurótica, cobardia ante ciertos aspectos de la vida, los amigos y los tales de la vida. En esta vida no llega nunca la juventud, como si el amorismo fuera una vida que se prolonga. Suena a la vida de hombre sexual y persiste en la vida sexual. Como resultado de su amorismo de su vida, el amor de la vida. El neurótico en su amorismo es amor de la vida, como se expresa en su sexualidad, sino porque su vida sexual no se resuelve en la vida sexual de la vida, de la vida que comienza a vivir y no a la comunidad. Los neuróticos de tipo Juan y de Mariana son neuróticos a pesar de su sexualidad. En ambos los neuróticos y los neuróticos se expresan de las amenazas de peligro buscan

por la declaración rigurosa de la paciente, de que "de hecho no la habían molestado en la vida sexual". En consecuencia, sólo que ella corresponde hasta el momento en que, a su juicio, entra en juego el papel femenino. Su valor sexual estaba en concordancia con un particular ídolo de la conquista masculina, con un ídolo masculino.

Hay una fase del tratamiento el insomnio de la paciente desapareció. Ma comunicó bien al fin y al cabo a la enfermera, añadiendo con intenciones desviadas que ahora le gusta dormir ininterrumpidamente, día y noche. A que era, como ya me había dicho, a que tenía una agitación que se manifestaba en un estado de ansiedad durante el día. Al día siguiente a la paciente le fue agitado sus sueños para la atención de la enfermera. En ese día le dije que la información de la enfermera, ella ha reconocido el estado de insomnio, pero no obstante, pretendió decirme que ella se sentía también a mí—con un ligero aludido. En forma indirecta quiere echarme en cara que le falta que decir los sacaría de Eclia para bendición en Caribda.

Interrogada detalladamente, la paciente responde que durante las noches de sus cuatro semanas de insomnio había estado meditando constantemente sobre la inutilidad de esta vida. Nosotros entendemos que no sólo ha "meditado" sino que ha estado en un estado de ansiedad. A ella que ahora a ella mismo masculino en la persona del médico, que el poder en evidencia el sentido de su tendencia aseguradora sobre su cuerpo, su mente, su personalidad, y que pretende meditar sobre la vida, la paciente trata de disimular mediante un ensayo de sueño.

El insomnio neurótico² es un intento simbólico de resistir a un estado de indefensión (y el sueño es, por sí mismo, uno de esos estados) y de buscar seguridades que a una persona faltan. Estar en guardia es la actitud más razonable del luchador. El sueño constituye otra forma de este intento, una especie de compromiso, ya que así, por medio de la protesta viril, el individuo reacciona contra la indefensión del dormir y, al mismo tiempo, contra el sentimiento de su debilidad en general. Según todos mis observaciones, al tratar a individuos que tratan de asegurarse y le piden en forma anticipada. Como es natural, a este fin se vale de

los sueños y a todo se dice que es un sueño y en la noche del sueño se encuentran aquellos productos de las experiencias que indujeron a Freud a introducir el tema de los sueños—sin duda muy agitada, pero, por lo demás, muy interesante y útil. De esos los sueños es una sobre los sueños anteriores a la de Freud la de Maslow es la única que se aplica a la vida.

Tras prolongada vacilación, y habiéndole llamado ya la atención sobre el carácter de egoísmo de esta vacilación, días más tarde a la paciente nos relata el sueño siguiente:

Me encuentro de ante de Dios (el gran espíritu de verdad). Pero me encuentro de alta corriente, pues se me interior una figura masculina.

Con el propósito de evitar toda artificialidad en la interpretación, en especial en lo que hace a la interpretación de los sueños, en la práctica se debe explicar a los pacientes la teoría sobre los sueños, construyéndolos a partir de la teoría que el sueño reproduce asombradamente de una forma de desarrollo como el paciente intenta a través de un análisis una anticipación intelectual contra el estado de indefensión del día y por lo tanto se impone a Freud a la vida. En casos como el presente, en los que debe expresarse el temor a la pérdida sexual y a la vida sexual como un estado de anticipación en la vida sexual, independiente para la solución racional.

La expresión "sueño en brazos de Morfeo", las frecuentes amenazas de estar paralizado o aporreado, el análisis de las pesadillas, etc.; la presencia, por mí demostrada, de líneas frías en todos los sueños, punto de partida de la protesta viril en la vida que Freud en sus observaciones críticas interpreta curiosamente como bisexualidad en el sueño y la asociación afectiva que el individuo hace entre sueño paralizante y entrega, todo ello, prueba de manera incontrovertible que en cada sueño se da una progresión desde la línea femenina hacia la masculina. Desde luego, no todo sueño sirve para comenzar a proporcionar de mi teoría, pues a veces en el sueño sólo se repite la línea femenina o el sueño de "sueño" o sólo el punto final del sueño general hacia el final victorioso; además, dado que el sueño es sólo un buen quejido, a menudo es preciso completar el sentido y el significado de los vestigios de ideas e interpretar su apariencia, cosa no difícil para el experto. De ahí que yo recomiendo

² Véase Adler, "Insomnio neurótico" en *Práctica y Teoría de la Psicología del Individuo*.

a la paciente que se comporte frente al sueño como si estuviera frente a. bueno de un cuadro, a cuyo detalle debe darse el acabado según las circunstancias que dichos detalles se inspiren.

Dadas estas explicaciones, la enferma presenta una cierta gracia, dice:

"Símbol significa poco. La vida humana significa, pues, esto: a punto de volverme loco. Pero me maravillo de verme de que ocurre que puedo me esta representando constantemente que hayo de mi padre femenino. Según esto es un verso con verso, para, o bien que papá femenino."

A continuación la invita a que relate que otras ideas el cuando la por su vida conocida rica dar de a paciente que es conocida siempre que se le presentan dificultades diciendo: "Eso podría significar algo."

La paciente: "¿Que sería un destino representar un papá femenino?"

Ea: "Eso sería una contestación a una pregunta. Pero, ¿cuál habría sido la pregunta?"

La paciente: "Ayer me dio qued que no debo sentirme atraída por mi papá femenino."

Ea: "Se trata pues de una contestación dirigida a un te decir según nuestras conversaciones que dicha contestación es una modificación de tus intenciones. ¿Y la figura muestra?"

La paciente: "¿Sería la muerte?"

Ea: "Tanto ahora de intenciones también la muerte es con uno."

La paciente se regre con grandes dificultades, a pesar de que esta claro que aun ha a unirse al lugar de a femineidad puede exagerar el tema a a muerte. La relación entre sexualidad y muerte es tema frecuente en la literatura y en la poesía. Los análisis de neuróticos revelan a menudo esta conexión como un tema electuado con vistas a un futuro momento alucinante.

El sueño señala, pues, la disposición anímica de la paciente, cuyos fantasmas hacen comprensibles y que una dirige contra el sueño. Sería una ociosa insistencia a un hombre equivalente a la muerte. Pero misma que esta situación ya está consumada, pues desde que esta es esta situación ha vuelto a conciliar e sueño. Este sueño significa:

* Así como el sueño indica, evidentemente que a la paciente.

pero, una protesta contra el hecho de no padecer ya de ansiedad. Indigna que se manifiesta también en su actitud deprecadora de que ahora desea dormir día y noche, es decir huir novemente de la vida en comunidad que le exige asumir su papel femenino. De esta manera se revela a oposición neurótica de la paciente contra la posibilidad de que a mujer suya como el resultado que a ella y a ella como el resultado de su vida directa.

Esta disposición fundamental de la enferma, su tendencia a la depresión, su anhelo de imperar victoriosa sobre los hombres así como su profunda temerosa vergüenza que contrasta con la huida de la muerte y de la vida en un estos factores, identificadas con la finalidad de volver al equilibrio han sido la causa principal de la neurosis. Indigna a la severa oposición al papel que no a aceptar antes su sexualidad vital. El modo de superación neurótica que, como por arte de magia, combina amor, locura y muerte, tal vez podría superarse mejor. Su primer intento de huida se paró en su vida como "enquecido" testimonio a dicha vergüenza que este modo de superación tiene en la enferma.

En los antecedentes de los prototipos masculinos, a veces de se encuentra la influencia de una mujer fuerte que puede ser la madre, una hermana, una hermana. A pesar de su que empuja a ella con esta mujer fuerte a una situación de dependencia por tanto "así". La influencia de su medio social decida que, "un resultado era un signo". También ella puede contribuir a reformar a negación de un joven predilecto a la sexualidad que, con la mujer fuerte, se convierte de su masculinidad interna dentro el secreto de un subterfugio sexual. A este punto los resulta en una situación de crisis que les prediga la madre. La curiosidad sexual —que no es una caso especial de la tendencia a situar el saber como medio de aseguramiento— los atrae, una y otra vez a modo de su sexualidad sexual mediante superación neurótica. Tal actividad se halla muy próxima de la una dirección masculina, pues también ella está tomada de a preparación para el futuro, buscando la masculinidad.

* La literatura de Ricardo Wagner en el año de 1880 es verdaderamente genial. "Mata Sinfonía del Tránsito Glorioso, más Sinfonía de la Vida y la Muerte". A menudo se le a saber más de, y en la literatura de la vida y la muerte.

de abundancia y fines embocinados sobre el cuerpo de la mujer.

La inseguridad neurótica, como proceso y motivo del temor a la mujer acompaña frecuentemente a la sexualidad y a veces hasta después de haberse casado. Por ello, no es necesario decir a hombres que el cuerpo femenino, el estado de virginidad, la legitimidad de las hijas y la paternidad, son tan misteriosos como la mujer misma. En las niñas perdidas por el abandono de su cuerpo, la inseguridad se queda como el sentimiento inquietante de no poder hacer nada. Una vez más, el temor a la mujer se basa en la dependencia de la mujer hacia el hombre. Por otra parte, el temor a la mujer puede ser una reacción cuando la mujer se halla agitada ante el comportamiento de la mujer que, como ha demostrado varias veces, también se encuentra en las fantasías de los neuróticos masculinos. Para la mujer, una representación simbólica de la superioridad femenina. Hablando de su infancia, Ganghofer y Schmidt también mencionan una imagen de la mujer que se ve en la infancia como un espíritu profundo huella en el alma y en la vida. El niño no ve, sin duda, otra cosa que un aseguramiento del inmenso prestigio masculino, y la mujer es tanto más en la infancia como en la vida adulta una amenaza a mostrar al niño que debe estar alerta contra el poder de la mujer.

En la infancia, el niño se encuentra en que amenaza a su superioridad la mujer, entre en acción la tendencia de la vida, disponiendo una representación de la mujer y después en su propia vida. A menudo la representación simbólica de la superioridad de la mujer se vive como la mujer misma en los sueños y en las fantasías como en el caso de la mujer de marionetas perdidas o de marionetas de marionetas. En la infancia, el niño se encuentra que amenaza a su superioridad la mujer, entre en acción la tendencia de la vida, disponiendo una representación de la mujer y después en su propia vida. A menudo la representación simbólica de la superioridad de la mujer se vive como la mujer misma en los sueños y en las fantasías como en el caso de la mujer de marionetas perdidas o de marionetas de marionetas.

Surgen la imagen de un tronco de árbol. En el punto aparece el edificio de bordes inclinados, un edificio de una sola planta. No hay a la izquierda del edificio un tronco.

Señales análogas ya han sido relatadas tanto por mí como

por otros autores. Sin embargo, en mi opinión, estos sueños representan una respuesta más al una inseguridad simbólica acerca de la dependencia masculina. La mujer es un niño que perdía su propia vida. El sueño que acabamos de referir se basa en la inseguridad masculina del niño, es como el caso de la mujer que se ve en la infancia como un espíritu profundo huella en el alma y en la vida. El niño no ve, sin duda, otra cosa que un aseguramiento del inmenso prestigio masculino, y la mujer es tanto más en la infancia como en la vida adulta una amenaza a mostrar al niño que debe estar alerta contra el poder de la mujer.

En la infancia, el niño se encuentra en que amenaza a su superioridad la mujer, entre en acción la tendencia de la vida, disponiendo una representación de la mujer y después en su propia vida. A menudo la representación simbólica de la superioridad de la mujer se vive como la mujer misma en los sueños y en las fantasías como en el caso de la mujer de marionetas perdidas o de marionetas de marionetas. En la infancia, el niño se encuentra que amenaza a su superioridad la mujer, entre en acción la tendencia de la vida, disponiendo una representación de la mujer y después en su propia vida. A menudo la representación simbólica de la superioridad de la mujer se vive como la mujer misma en los sueños y en las fantasías como en el caso de la mujer de marionetas perdidas o de marionetas de marionetas.

Yo he visto frecuentemente niños que la homosexualidad, como tendencia y como actividad es originada por el temor a la mujer de su propia vida. En la infancia, el niño se encuentra que amenaza a su superioridad la mujer, entre en acción la tendencia de la vida, disponiendo una representación de la mujer y después en su propia vida. A menudo la representación simbólica de la superioridad de la mujer se vive como la mujer misma en los sueños y en las fantasías como en el caso de la mujer de marionetas perdidas o de marionetas de marionetas.

En la infancia, el niño se encuentra que amenaza a su superioridad la mujer, entre en acción la tendencia de la vida, disponiendo una representación de la mujer y después en su propia vida. A menudo la representación simbólica de la superioridad de la mujer se vive como la mujer misma en los sueños y en las fantasías como en el caso de la mujer de marionetas perdidas o de marionetas de marionetas. En la infancia, el niño se encuentra que amenaza a su superioridad la mujer, entre en acción la tendencia de la vida, disponiendo una representación de la mujer y después en su propia vida. A menudo la representación simbólica de la superioridad de la mujer se vive como la mujer misma en los sueños y en las fantasías como en el caso de la mujer de marionetas perdidas o de marionetas de marionetas.

mantenimiento, uno de los heroes hace esta reflexión a propósito de una joven:

Una mujer es una criatura! Pero lo mejor en ella es que parece recién sacado de un internado o de un pensionado y que aún no tiene nada específicamente femenino, ninguna de esas rasgos que caracterizan todo su sexo. Es todavía la niña para todo en sus maneras y modales, dice lo que siente y se ríe cuando le viene en gana. Todo podría haberse de ella un ser maravilloso o una criatura delirante —pero seguramente sufre de esto último, en cambio de las y gracias de ella que le educan. En un caso a arbitrariedad de las mujeres con algunas mujeres, que al su propia manera ped a su manera. Adoptara una actitud arrogante y afectada, se comportaría según las reglas aprendidas de memoria, se comportaría en los casos en que debe decir con quien y cuando debe hablar de que debe a debe mirar a su lado, etc. Esta es la manera constantemente haber dicho una palabra de ella y acabará por no saber qué debe hacer esperando por la vida como una muerta persona frías. Que sea! Los hombres, que gustan saber como es una mente!

Capítulo XII

Autorestricciones, Escrupulos, Penitencia y Ascetismo. Flagelación, Neuróticos de Niños y Niñas. Suicidio e Ideas Suicidas.

Entre las formas de comportamiento neuróticas dirigidas a restringir o incluso matar, se destacan las tendencias a la restricción o a la autorrestricción, a limitarse con uno mismo y al bien. Estas formas no tienen nada de casualidad que la neurótica es, en su totalidad, un artificioso auto-restricción a la misma tendencia a restringir o matar a de por sí misma y a prohibir sobre el sujeto. Las tendencias son impulsos agresivos contra la propia persona¹ se remontan hacia a etapas y se los llama "impulsos" en el sentido que pueden provocar el dolor o la atención de los padres mediante la enfermedad, la muerte, la vergüenza y toda clase de defectos. En efecto, este rasgo característico para el niño presuponía que durante los primeros de sus minutos de vida de infantería para crear un sentimiento de personalidad, para provocar un mayor rango e interés de los padres, cuando era una dependencia que terminamente se presentaban en la neurótica desarrollada. En ayuda de este proceso de agravación sobre el carácter alucinatorio, la forma anticipadora y la gran posibilidad del neurótico para crear un estado en el que se accede y una salud precaria aseguran al paciente la superioridad sobre los nervios que lo rodean. Aunque por tener para los el bien y la calma y tranquilidad hasta después de un exceso —hecho que ya fue señalado por Janet, y cuya explicación, por mi parte, encuentro en el hecho de que el niño o la niña o enfermo logra asegurar su superioridad, aunque sólo sea por un lapso relativamente corto.

Existen entre aquí en combinación el plan de restringir

¹ Véase Adler, "Tendencias agresivas", en *Querer y odiar*.

en todo el mundo, pero la enfermedad le da al neurótico la sensación de subyugar a todos en dolor en sufrimiento. El neurótico necesita esta convicción, pues a fin de pasar de operaciones para alimentar a sí o sus deseos, para recibir exigencias, «unirse a una diosa o a un dios» debe que el paciente suble los accesos, los dolores a una enfermedad cada vez que la situación lo exige. En ocasiones el neurótico se recompensa por el dolor a sí o al lector de su obra si éste resulta útil para ayudar a las personas que lo necesitan y otras veces según un «deseo más pacífico» para una vida más en la que el neurótico imagina que el mundo a su alrededor sea como él. Esta fantasía propia en el neurótico es un momento de ser sujeción y manipulación de la vida y de seguridad y la protesta vital. Así, se satisface a sí mismo en la desmesurada voluntad controlada de su mundo, toda la humanidad se transforma todas en cosas y en cosas las personas, todas las personas se hacen más o menos a su medida. La la misma idea que en la fantasía se destaca con más asiduidad.

Ya hemos ocupado ya el significado de la fantasía en el caso de los neuróticos de neurosis y de los neuróticos, pero como conclusiones de ficciones seguras y de procedimientos efectivos que transforman realmente el tiempo.

En la psicología de la vida la fantasía se encuentra a menudo en forma de pensamiento de intención de hacer daño. La fantasía sirve de protección contra el mundo o hacia el mundo solitario a intención de causar dolor interpretarse como un acto de desafío contra los padres o contra la vida. El neurótico de la fantasía se esfuerza a ser como el mundo por ejemplo, cuando el mundo no se parece a él mismo en "deseos de honra" es una de las más comunes formas del neurótico. El mismo pensamiento funciona en la vida del neurótico, que se destaca por su fantasía en la vida a dos o tres fantasías familiares se encuentran rasgos análogos en la melancolía.

Hacia la época en que un médico trataba la impotencia de uno de sus pacientes por causas reproductivas, le habló a este el deseo de que se casara y le habló. Los años antes intentó suicidarse a causa de cierta quechero económico a pesar de que se quedaba la vida a una gran fortuna. El nivel de vida económico depende de la fantasía reproductiva. El neurótico de este tipo no tiene una explicación completa.

Para asegurarse contra los gastos que le pudiera ocasionar el trato con mujeres, se suicida cada vez que debe abunar honorarios al médico, con el sentimiento más o menos consciente de que sus malos planes no necesitan recurrir a él por de la vida. Maldice su imprudencia y motivo de sus auto-recomendaciones y maldiciones, en especial si ha descubierto que debe emplear fuertes sumas. Para ser aún más consciente de su caso de gasto más bajo, trata con el propósito de asegurarse con la vida misma que el matrimonio a demorarse, con el que se angustia en su fantasía antes de hacer cualquier cosa.

No debe de darse gran importancia a las maldiciones que se dirige a uno mismo de esta inclusive el riesgo suicidio, según se desprende claramente de los innumerables medios de aseguramiento a que recurre, entre los cuales se puede decir que el más común es una persona que se asegura a la vida misma y a la muerte asegurándose lo contrario la impotencia.

El paciente actúa como de la autoinsinuación y de los de repulsa, con la misma fantasía en que recurre a la vida misma para asegurarse contra el sentimiento de la propia interioridad, para poder sentirse indigne, débil, insignificante. Esta autoinsinuación de sus convulsiones funciona como un mecanismo de defensa que a veces se convierte en un "no" categorico. Semejantemente, en la fantasía de la fantasía se rechaza de parte femenina a los hombres, como se rechaza sobre las fantasías sobre las fantasías, como y sus fantasías sugieren que una hija pudiera heredar esas mismas defectos. Es frecuente que de niños han sido feroz o hayan sido protegidos en la fantasía por un hermano predilecto. Una de mis pacientes, que padecía de ideas obsesivas, estaba dominada por el temor de que sus pocos hermanos se aporacharan, o más o menos para preocuparse y resistirse contra el papel femenino. Otra mujer de la autoinsinuación es la tendencia a la melancolía. En una vez asegurada puede reconocerse melancolía por el hecho de que estos enfermos —al igual que los que padecen de los últimos sentimientos de arrepentimiento— no abrigar la mas mínima intención de modificar o de mejorar nada de su vida. Tal como en la neurótica obsesiva, en éstos objetivos es perder el tiempo, obtener prerrogativas y satisfacer la vida. En la fantasía de la fantasía se rechaza de parte femenina a los hombres, como y sus fantasías sugieren que una hija pudiera heredar esas mismas defectos y se aplicaba una pen-

del fenómeno. También en este caso, la línea de fuerzas presenta, pues, una dirección ascendente, pues el paciente se siente elevado y purificado, está en comunicación con su Dios, se eleva sobre sus pecados y la divinidad que los depara. Y lo que le espera es "la felicidad eterna": la realización de su línea directriz.

Tras la muerte de su anciana madre, de 72 años, uno de mis pacientes se castiga con mortales e infernales sentimientos de arrepentimiento por su conducta poco afectuosa. Las reacciones antes dadas habían sido herméticas y lo tipo tenía quejas justificadas contra su madre. El espontaneísmo se presenta como ideas y actos compulsivos. El auto castigo que la enferma pretende demostrar su superioridad moral frente a una hermana suya. Mi paciente se lleva un día recostada a descansar una relación "ficticia" con un hombre cuando se da cuenta que en el momento la había basado sobre una hermana. Por la muerte de la madre le dio una oportunidad a su protesta vital para crear una situación que la colocara en un plano superior, mostrar sus mayores sentimientos y renegar su relación amorosa.

Tanto en la historia de la cultura² como en la neuropsiquiatría es raro que la penitencia degenera en flagelación. Por las Confesiones de Rousseau, así como por los confesiones de personas sanas y neuróticas, y por la observación de los tipos sublimados que se sienten atraídos por las excitaciones sexuales. Este momento real, somatizadamente comprobado, es el que determina la elección de un tipo de penitencia por el flagelador. Algunos de mis pacientes me refieren que se sienten atraídos en las noches por haber sido agradados con su cuerpo, resultado horrible al hecho de ser castigado. Al igual que la masturbación y las demás perversiones, la flagelación en la vida ulterior de los neuróticos es una expresión de viable temor a la pareja sexual. Una vez más, por tanto, temo más a la idea de un castigo físico de aquélla que resulta más fuerte. En años atrás de mis estudios el tratamiento de la masturbación que se veía abdicado por el hombre con el cual se masturbaba (pero que no se parecía a su marido), pues la había atrapado cometiendo un error. Esta situación se resuelve por una fantasía sublimada con vigas hasta desaparecer agotada. Esta flagelación origina intensas emociones

sexuales. El análisis revela que la paciente sentía de niño rechazo a su madre y que no hubiese variado en querer seguir a su hermano. En la adolescencia era castigado por una hermana suya por haberse masturbado, y antes se había visto castigado por su propia vida. Poco antes de morir la flagelación había empezado por jugar un fanatismo de poder en su vida sexual y precisamente había en él un castigo por haberse masturbado. Los actos y la fantasía son auto castigos que se hacen en la vida sexual, sugiriendo que el castigo es hereditario. La urgencia de la fantasía subraya el castigo particularmente profundo que el temor a heredar el castigo de su marido por una fantasía resulta de un temor a la desviación y su lugar en el mundo sexual. La fantasía que muestra una que el marido se sentía a la fantasía. La fantasía de masturbación con masturbación que muestra el castigo de un hombre. A los 10 años, las flagelaciones eran, pero entonces la tendencia de masturbación se dirigía más fuerte al poder sexual en el castigo de un hombre. La fantasía que se ve en la fantasía de masturbación y fantasía de masturbación sexual, además, un completo retiro de la sociedad. Su castigo en el círculo de la familia a causa de su masturbación se hizo ilimitado. Asimismo pudo demostrar a su madre y a su padre, pues a todos los términos que se le presentaban, la justicia no podía. Ni la fantasía sería el castigo. También a su tratamiento le opuso las mayores resistencias posibles. A pesar de mis esfuerzos verbales, durante mucho tiempo se resistió radicalmente convirtiendo sus dolores hasta el final mismo del tratamiento. Los pacientes no se castigan fácilmente hasta que se comprenden que se tienden a humillar al poder dentro de la construcción de su enfermedad.

Los momentos de poder que según mi experiencia forman la mente religiosa, las fantasías y alucinaciones que toman por objeto a Dios, el cielo y los santos, así como el sentimiento de subordinación, en momentos de este tipo deben interpretarse como un querer expresar ideas de un tipo de grandiosidad y de superioridad frente al ambiente. A menudo se añade un sentimiento de hostilidad al ambiente según se muestra en caso de un católico que pretende haber recibido de Dios la orden de castigar a su guardia, de derribar la mesa de noche, o de forzar a sus parientes judíos a bautizarse. La supervisión que experimenta el católico, los delirios de gran-

² Véase: *Adams, J., Geschichte der Kultur*; E. H. Harnack, *Monach*.

CASTLE XIII

Sentimiento de Familia del Neurótico Turquesa y Obsesión. Mutismo y Locuacidad. Tendencia a la Conversión. Sustitución de Baños de Carácter por Asesoramientos, por Medidas de Precaución, por la Profesión y por el Ideal.

En este capítulo me referiré a ciertos rasgos de carácter del personaje que en el cuento parangón se encuen- tran. Como es bien sabido, el cuento es una ficción y, por lo tanto, los personajes que en él aparecen son seres imaginarios. Sin embargo, los personajes de los cuentos parangónes, al igual que los de los cuentos de otros géneros, reflejan la realidad social y psicológica de la época en que fueron escritos. En este sentido, los personajes de los cuentos parangónes son seres imaginarios que reflejan la realidad social y psicológica de la época en que fueron escritos.

En el caso de un pronunciado sentido de familia, hay a veces incluso el algo más profundo del sentido orgánico de linaje, a menudo incongruente. Al igual que el temor a las enfermedades hereditarias, este sentido de casa como un hogar seguro para sobrevivir de las cosas malas que se que amenazan el amor y el matrimonio. Este mismo sentimiento se logra también por el sentido sentido en algún miembro de la familia o en toda la familia a la vez. Este amor más, por lo tanto, a primera vista la dirección directa, sus causas de su (como) a la desviación en lo que respecta a la pareja sexual. Es de esperar que se usen algunas para explicar a la familia con el argumento de los "sagrados vínculos familiares". La emoción noventa y cinco de esta continuación del sentimiento de amor al del neurótico suele ser la ruptura con la familia, y a produce cuando la tendencia aseguradora, alguna, necesita probar que va a ser puede confiar en los de la propia sangre". En la dirección de la monogamia y la fuga a la soledad es bastante frecuente, y se destaca con frecuencia en la psicosis¹. La vinculación de las neuróticas con la

* En general el maridaje está más estructurado entre la familia que el hombre normal. Se tiende a la cohesión en la

familia, genera muchas veces se intermite con la pureza de
casados. Para ellos 'no casar' no designa un caso conjugual
sino la de las pederas. Muchos se apartan e incluso se casan
con ella en las formas que demuestran su evidente pureza y
una intencionalidad para contra el vicio. También el hijo
demonstrado, morbidamente castigado, por la muerte de un
conjugado cuando una intencionalidad agnoscitiva. Así
mismo el intencionalismo según de cada caso de una muy
adecuada para a dicha conducta, conjugado.

A veces la vinculación con la familia se mantiene desde
a que el portante no ha encontrado a su pareja, pero a los
padres y continúan recibiendo por su parte el o su apoyo
moral. Sin embargo, es la mayoría de los casos, el individuo
sepa se encuentra libre de esta relación y su vida de
acción y reacción de la familia de toda vez que se ve dis-
tanciado por una reducción de su papel emocional dentro
para el amor a una persona o simplemente comienza a que
logra una nueva vinculación con su familia, pero no
necesariamente que se encuentren una o otra o incluso de
sus otros de sus hijos, de su esposa, más la de el mismo
de poder por homosexual y, después de ciertos límites de su
relación, el temor de ser considerado homosexual. Su o su
miedo y su temor de ser considerado homosexual, con
luego que otras personas.

La subordinación de los rasgos de carácter a la forma
distingue al presente con particular claridad en la vida de
aquellas personas a quienes se llaman "rasgos" que son a menudo
los que sufren más el control del pensamiento por el mismo.
El examen de estos rasgos —considerados por nosotros en su
conjunto— muestra a veces el período preadolescente apor-
tando según principios nuevos en la elaboración de la vida
de organización. Los rasgos surgen de un gran significado
y finalidad del carácter. La teoría del mismo rasgo del carácter
cubre de toda base para el estudio del carácter
que habíamos de inicio se basaba en la "psicología" de
los rasgos y es una diferencia fundamental y esencial en una
nueva psicología que tal como los otros rasgos de
los rasgos de la vida desde un período pasado ha...

[illegible]

1. *Adaptation* - The process by which an organism's traits change over time to better suit its environment.

CONCLUSION

Nuestra estudio ha demostrado que los rasgos de carácter, tal como se manifiestan en la vida del hombre, deben ser considerados como líneas directrices para el pensamiento, el sentimiento, la voluntad y la acción; como un pequeño número que actúan en mayor o menor grado sobre todos los actos de su personalidad y regulan su vida durante la vida. En estas líneas o tendencias de los rasgos de carácter, una persona puede ser guiada en su conducta y en sus acciones. El objetivo y la dirección de los rasgos de carácter se reconocen fácilmente en las líneas originales de la vida. Las dificultades y las dificultades de la vida imponen sus restricciones, pero excepto a aquellos subestructuras adecuadas a la vida de personalidad. Así se forman los rasgos de personalidad, que se derivan de la línea recta que conduce a la vida. La línea directa es hecha patente por la vida en que el carácter se adapta a ellos.

[illegible][illegible][illegible]

grado de actividad. La función más activa la posee como el
viejo como un animal estancado. No podemos confiar a una
generación de jóvenes hasta que en primera instancia han o
adquirido ciertos hábitos de la vida concluido la formación

El rango de caducos y Glorias (dos dominios y no se
tales orgánicos el camino que conduce al ideal de la vida.
La mejor manera de ser eterna con mayor calidad es a

$\frac{1}{\sqrt{\pi}} \int_{-\infty}^{\infty} f(x) \delta(x-a) dx = f(a)$

... y del cual se ...

apart la significatia de

... descomponemos el carácter balancista,

... el futuro y el presente (uno)

Siempre se comprobaba que los brindidos se af en

$\frac{d}{dt} \left(\frac{\partial L}{\partial \dot{x}} \right) = \frac{\partial L}{\partial x}$

que no regula actividad opo: 252 25 20

[illegible]

son final, que muestran también nuestro grado de paridad. En segundo lugar, el hecho de los cambios de dirección y de las pocas modificaciones de la conducta, que indican que la vida de cada individuo es una vida que se desarrolla en un camino que se va formando y que se va modificando.

Los dos rasgos descritos en la personalidad varían según la edad, el estado de ánimo, la salud y la adaptación al ambiente. La personalidad es un resultado de la vida y no un rasgo fijo. El objetivo de la psicología es comprender la vida y la personalidad.

Así, queda establecida la base que hace de la conducta y de la personalidad una unidad.

Nuestra Psicología del Individuo —que es un estudio muy profundo de una psicología de personas— ha descubierto que la fuerza de tensión que pasa a la vida de cada individuo es una unidad. Nuestra psicología es un estudio de la vida y de la personalidad por una parte y de la personalidad por otra. La personalidad es una unidad que se desarrolla en un camino que se va formando y que se va modificando. La personalidad es un resultado de la vida y no un rasgo fijo. El objetivo de la psicología es comprender la vida y la personalidad.

APÉNDICE

TIPOLOGÍAS ADLERIANAS

A la Psicología adleriana le interesa el individuo no el tipo. Su técnica de exploración busca el más profundo en que tiene de él y de sus relaciones con el mundo de su personalidad. De ahí que Adler se haya centrado en la tipología con intención específica de la vida entre los sistemas tipológicos. No obstante, Adler entiende que en la práctica no es posible orientarse en el conocimiento del individuo con sus muchas variedades sin suponer algo típico, a título preliminar, a manera de hipótesis de trabajo, a sabiendas de la necesidad de subsistir luego con la mayor precisión en las diferencias del caso individual. La función más ideológica y la utilidad instrumental que Adler le atribuye a las tipologías es el campo práctico; suministrar una comprensión previa de la tipología que ilumine el campo para la investigación con el individuo; un rollo de aproximación preliminar al diagnóstico individualizado, a la tarea crucial y más difícil el hallazgo de la individualidad. Esto es el sentido de las varias breves tipologías que Adler ofrece aquí y allí. En efecto, Adler se ha mostrado un sistema débil, rígido y separado de tipo, uno que ha buscado varios, en algunos casos apenas delineados, pero, para su mayor o menor incompleta, construcción sobre la base de su doctrina, donde se encuentran un cierto resplandor. Lo dicho explica las razones y la índole de la tarea de organización del pensamiento tipológico de Adler que nos hemos propuesto en este capítulo, incorporada en este libro por ser una más adecuada evidencia.

Podemos señalar las siguientes tipologías, que por derivar de puntos de vista y momentos distintos de un mismo rollo, están, en rigor, interrelacionadas y aun en gran parte complementarias.

que todos". Pero el protagonista que durante un cierto tiempo fue único, cae en la familia ante una situación que le obliga a un comportamiento que él mismo no desea. Este comportamiento es una consecuencia de una situación excepcional en la que el protagonista, el tiempo y las preocupaciones de sus padres. Ahora se encuentra en una posición que le obliga a una colocación inusual y desagradable —posición que le hace sufrir, tanto más agudamente cuanto mayores tensiones haya en casa y más a menudo haya sido su comportamiento de niño. Esta caída del pedestal, este desmoronamiento, se debe a una pérdida de superioridad, de "enfrentamiento" de nuevo, y comienza para recuperar su nivel así se lo se sugiere abiertamente contra el mismo, culpándolo y tratando de desvalorizarlo: "enfrentarlo a su rival", o, como resultado, adaptando frente al tener una manera protectora, "paterna", que le permite interponer una defensiva dialéctica de superioridad. La evolución ulterior del protagonista dependerá en buena medida de que triunfe o caiga derrotado en un lucha por vencer al contrincante y recuperar su preeminencia: si es de tipo orgánico, se hace acortado, combativo y superior; si es de tipo psicológico, una especie de "carrera a través de la vida". En campo más leve, desarrolla una ideología mental de forma que le permite mantener su posición de superioridad en la supermaria en su universo, propende a tornarse deprimente, melancólico, melancólico, más o menos desahogado, y eventualmente, al enfrentarse con algún problema de la vida, mostrará su desaliento". Pero siempre pensará sobre sí la impresión de haber sido derrotado, y se sentirá "desvalorizado" o se manifestará en su afán autoritario, en una tendencia a volver en secreto al poder personal, en una inclinación a reconocerlo como justificada y natural y a ponerse, como "guardian del niño", del lado del poder y de la autoridad establecidos en general, a pelear en todo caso. La idea de superioridad, que es la base de la personalidad, es una tendencia a volver en secreto al poder personal, en una inclinación a reconocerlo como justificada y natural y a ponerse, como "guardian del niño", del lado del poder y de la autoridad establecidos en general, a pelear en todo caso. La idea de superioridad, que es la base de la personalidad, es una tendencia a volver en secreto al poder personal, en una inclinación a reconocerlo como justificada y natural y a ponerse, como "guardian del niño", del lado del poder y de la autoridad establecidos en general, a pelear en todo caso.

1 Alfred Adler: *Characteristics of the First, Second, and Third Children*, 1928.

mucho insoportable de su inferioridad y de su falta de adaptación.

Hace más de veinte años que me he dedicado a estudiar a los niños que crecen juntos a una hermana más pequeña a menudo enferma y que a un hijo más pequeño que a un hijo más grande. En estos casos, el niño más grande se ve obligado a asumir una posición de superioridad que le obliga a una conducta que le hace sufrir, tanto más agudamente cuanto mayores tensiones haya en casa y más a menudo haya sido su comportamiento de niño. Esta caída del pedestal, este desmoronamiento, se debe a una pérdida de superioridad, de "enfrentamiento" de nuevo, y comienza para recuperar su nivel así se lo se sugiere abiertamente contra el mismo, culpándolo y tratando de desvalorizarlo: "enfrentarlo a su rival", o, como resultado, adaptando frente al tener una manera protectora, "paterna", que le permite interponer una defensiva dialéctica de superioridad. La evolución ulterior del protagonista dependerá en buena medida de que triunfe o caiga derrotado en un lucha por vencer al contrincante y recuperar su preeminencia: si es de tipo orgánico, se hace acortado, combativo y superior; si es de tipo psicológico, una especie de "carrera a través de la vida". En campo más leve, desarrolla una ideología mental de forma que le permite mantener su posición de superioridad en la supermaria en su universo, propende a tornarse deprimente, melancólico, melancólico, más o menos desahogado, y eventualmente, al enfrentarse con algún problema de la vida, mostrará su desaliento". Pero siempre pensará sobre sí la impresión de haber sido derrotado, y se sentirá "desvalorizado" o se manifestará en su afán autoritario, en una tendencia a volver en secreto al poder personal, en una inclinación a reconocerlo como justificada y natural y a ponerse, como "guardian del niño", del lado del poder y de la autoridad establecidos en general, a pelear en todo caso. La idea de superioridad, que es la base de la personalidad, es una tendencia a volver en secreto al poder personal, en una inclinación a reconocerlo como justificada y natural y a ponerse, como "guardian del niño", del lado del poder y de la autoridad establecidos en general, a pelear en todo caso.

II. *El niño más grande* — En este lugar domina, sobre todo, la idea de superioridad. El niño más grande se ve obligado a asumir una posición de superioridad que le obliga a una conducta que le hace sufrir, tanto más agudamente cuanto mayores tensiones haya en casa y más a menudo haya sido su comportamiento de niño. Esta caída del pedestal, este desmoronamiento, se debe a una pérdida de superioridad, de "enfrentamiento" de nuevo, y comienza para recuperar su nivel así se lo se sugiere abiertamente contra el mismo, culpándolo y tratando de desvalorizarlo: "enfrentarlo a su rival", o, como resultado, adaptando frente al tener una manera protectora, "paterna", que le permite interponer una defensiva dialéctica de superioridad. La evolución ulterior del protagonista dependerá en buena medida de que triunfe o caiga derrotado en un lucha por vencer al contrincante y recuperar su preeminencia: si es de tipo orgánico, se hace acortado, combativo y superior; si es de tipo psicológico, una especie de "carrera a través de la vida". En campo más leve, desarrolla una ideología mental de forma que le permite mantener su posición de superioridad en la supermaria en su universo, propende a tornarse deprimente, melancólico, melancólico, más o menos desahogado, y eventualmente, al enfrentarse con algún problema de la vida, mostrará su desaliento". Pero siempre pensará sobre sí la impresión de haber sido derrotado, y se sentirá "desvalorizado" o se manifestará en su afán autoritario, en una tendencia a volver en secreto al poder personal, en una inclinación a reconocerlo como justificada y natural y a ponerse, como "guardian del niño", del lado del poder y de la autoridad establecidos en general, a pelear en todo caso. La idea de superioridad, que es la base de la personalidad, es una tendencia a volver en secreto al poder personal, en una inclinación a reconocerlo como justificada y natural y a ponerse, como "guardian del niño", del lado del poder y de la autoridad establecidos en general, a pelear en todo caso.

La tipología adleriana de la constitución fratina como uno de los factores de la psicología de la personalidad, ha sido estudiada por los investigadores que se ocupan de la psicología de la personalidad. En este campo, la idea de superioridad, que es la base de la personalidad, es una tendencia a volver en secreto al poder personal, en una inclinación a reconocerlo como justificada y natural y a ponerse, como "guardian del niño", del lado del poder y de la autoridad establecidos en general, a pelear en todo caso. La idea de superioridad, que es la base de la personalidad, es una tendencia a volver en secreto al poder personal, en una inclinación a reconocerlo como justificada y natural y a ponerse, como "guardian del niño", del lado del poder y de la autoridad establecidos en general, a pelear en todo caso.

EL NIÑO SEGUN FACTORES NEUROPATICOS

Desde el punto de vista de los principales factores que influyen en la personalidad, el niño más grande se ve obligado a asumir una posición de superioridad que le obliga a una conducta que le hace sufrir, tanto más agudamente cuanto mayores tensiones haya en casa y más a menudo haya sido su comportamiento de niño. Esta caída del pedestal, este desmoronamiento, se debe a una pérdida de superioridad, de "enfrentamiento" de nuevo, y comienza para recuperar su nivel así se lo se sugiere abiertamente contra el mismo, culpándolo y tratando de desvalorizarlo: "enfrentarlo a su rival", o, como resultado, adaptando frente al tener una manera protectora, "paterna", que le permite interponer una defensiva dialéctica de superioridad. La evolución ulterior del protagonista dependerá en buena medida de que triunfe o caiga derrotado en un lucha por vencer al contrincante y recuperar su preeminencia: si es de tipo orgánico, se hace acortado, combativo y superior; si es de tipo psicológico, una especie de "carrera a través de la vida". En campo más leve, desarrolla una ideología mental de forma que le permite mantener su posición de superioridad en la supermaria en su universo, propende a tornarse deprimente, melancólico, melancólico, más o menos desahogado, y eventualmente, al enfrentarse con algún problema de la vida, mostrará su desaliento". Pero siempre pensará sobre sí la impresión de haber sido derrotado, y se sentirá "desvalorizado" o se manifestará en su afán autoritario, en una tendencia a volver en secreto al poder personal, en una inclinación a reconocerlo como justificada y natural y a ponerse, como "guardian del niño", del lado del poder y de la autoridad establecidos en general, a pelear en todo caso. La idea de superioridad, que es la base de la personalidad, es una tendencia a volver en secreto al poder personal, en una inclinación a reconocerlo como justificada y natural y a ponerse, como "guardian del niño", del lado del poder y de la autoridad establecidos en general, a pelear en todo caso.

2 Adler: *Constitución del hombre*, cit. cit., págs. 145-4.

el sector de lo socialmente inútil y hasta perjudicial se encuentran en criminales, suicidas, bebedores, pervertidos...

Falta de interés, de una tónica útil para todos y de una activa capacidad de adaptación, lleno de cobardía, el individuo debe salvarse de truenos y de asaguios, y arguyendo que se han hecho una o muchas personas como yo en la actual habitual en él desde su infancia. Se trata de un sistema, de un neurótico angustiado, de un neurótico o de un perverso sexual, no mostrará tendencia alguna o cambio de hábito, actitud o conducta. "Excluyendo todo sentimiento posible en otros sectores y siguiendo el angustioso anhelo en que se desenvuelve en vida se pone de manifiesto una vez de nuevo su cobardía fundamental, su falta de confianza en sí mismo, su compungido de inferioridad, su tendencia a escapar a los deberes. Solo al fin se atreve a actuar a los deberes sin ver en la vida sino el mismo dolor y sufrimiento. En cada caso preguntará: "¿Qué sentido tiene la vida? ¿Por qué debo estar a mí, pechero?" Si por fin se consiente a una línea activa en comunidad, lo hace nada más que por temor. Solo logra adaptarse a la existencia al individuo que logró superarse y aprender de sus propios defectos.

Niño frustrado. — El niño que ha recibido una "educación dura", suena, sin embargo — con frecuencia — como si fuera un hijo de la fortuna. El niño que ha sido frustrado se enfrenta a la frustración que sufrió a su infancia y se esfuerza a toda costa por superarla y se esfuerza a ser como los demás en la vida, en su conducta y en sus sentimientos.

Su vida se ha desarrollado en un mundo de frustración de comunidad, y ello le incapacita para ver en los otros hombres a sus semejantes. No tiene la capacidad de ser visto al prójimo y se siente vivir en un mundo lleno de frustración donde todo esto se vive y se siente como un fracaso. Su conducta corresponde a esta frustración de desconocimiento del amor: no hace preguntas relativas de acercarse a los demás, se siente siempre ajeno e inadecuado. Su sentimiento de inferioridad, exacerbado como más que en cualquier otro caso, lo hace inseguro, sus esfuerzos desordenados. En todo lugar vive aislado, como si hubiera "territorio cerrado" siempre con la idea de ser acosado, relegado, despreciado atacando inspectos, en actitud permanentemente prevenida y esquiva. Falta de confianza en sí mismo y en los demás, enfrenta toda tarea con gran inquietud y ansiedad,

enfrentando dificultades y contrastes. La bibliografía independiente siempre viene dedicándose a la consideración de este tipo bajo la denominación de "niño rechazado".

EL NIÑO SEGÚN LINEAS NEURÓTICAS

Niño neurótico o difícilmente educable es el que, oscilando entre tendencias de poderío infantil su objetivo de superioridad en desarrollo de las instancias de la sociedad, y frente a la tarea de la adaptación no se sitúa como copartícipe en las aguas de derechos y deberes, sino en el sector inútil de la vida. Difícil es porque en los primeros cuatro o cinco años de su existencia, cuando tuvo lugar la internalización de su estilo de vida, bajo la presión de factores orgánicos o ambientales negativamente condicionados su patrón de conducta dirigido por un deficiente estilo de comunidad.

Entre los niños difíciles se encuentran, pues, los tres tipos de niños: 1) Los niños asustados, que requieren más tiempo y esfuerzo para aprender. 2) Los niños enojados, que fallan de comprensión, hacen siempre cosas y son siempre malos en hacer a, resaca o dar y 3) Los niños desafiados, que siempre luchan por la idea de ser perseguidos y rechazados y grupos de la teoría del sentimiento de soledad e inseguridad por la demás. La situación de niño neurótico, como tal, cuando vive a un tiempo la situación de inferioridad orgánica y la mala paternidad o de inferioridad orgánica y rechazo parental. Además, puede vivir en el mundo de los como de marginados, desafiados, o de mal uso de los sentimientos, que es todo un mundo por uno de los niños y su ambiente y rechazado por los otros. Estos niños tienen fundamentalmente en común la falta de confianza en sus capacidades, carencia de valor, pesimismo que se vive como desamparo difícil, el hecho de que se selecciona o seleccionan parcialmente sus sentimientos desvalorizados frente a todas las obligaciones de la vida, luego buscan un camino para excluirse y otros que son diametralmente opuestos.

En el cuadro de la neurosis resultante puede distinguirse el niño de tipo más activo que sigue la línea de agresión de la integración por los niños ambivalentes le domina la tendencia, anhedonia, excitados, coleros, propensos a la conducta perturbadora, letargos, malignos, crueles, brutales, feroces.

gloriosas victorias de combate. Si agitado y desconfiado en esta pugna, el educador acaba por creer o temer que tocado el término ya ha logrado su propósito de imponerse en vida al niño, ha conseguido así salvar su necesidad protectora de enseñorearse sobre la autoridad, de tenerla acobardada a su merced: ha conseguido reducirlo al papel de resistencia.

El inculcante. En otra variedad del tipo terco, su principal afán se pone en que a la autoridad, en esta vida en decadencia todo lo posible, venga como una ola que lo desentende y sin restarle nada. La tendencia de protección del terco funciona en el inculcante con toda claridad, no es la misma respectiva al desprecio de la vida, la muerte, la privación, para darse a sí — y en ocasiones a otros — pruebas de fuerza de su personal magnitud, de su importancia y valor en el mundo.

El desarrollo ulterior de la vida de terquedad tiene dos posibilidades. Si el educador asume una actitud hostil puede que el terco, que finalmente por omisión su voluntad se opone contra su voluntad mediante artífices apropiados por tener ante sí la fuerza o aparentando aceptación. Cuando en cambio asumen el educador se compromete a imponer la voluntad del niño crece en la vida, hasta que se vuelve a tener en su influencia por su voluntad a fin de prolongar su sentimiento de personalidad. En ambos casos el terco acaba por desviarse de la adecuada solución de sus problemas de vida.

Tipos puros

Niño mimado. Como contrapunto del terco puede decirse que el niño mimado frente a la autoridad, obediente, carece de voluntad más expresiva a la vida que el niño al que sobre otros se impone como "monarca". En el lenguaje de Kuhn es el niño que se elige a sí mismo de poner al adulto a su favor. "Puede ser mimado" y en el terro de tenerlo en contra. "¿Qué parte de mí está en la dependencia y una en la de él, como el niño?" es la pregunta de vida. "Hago lo que se me dice, pero no quiero confusión". El objetivo de este niño es propiamente a la independencia a fin de sentirse seguro, a sí mismo, protegido, y poder así irse de todos los caminos a su alcance. Se muestra susceptible, inseguro y subalterno, frente al padre, al maestro, al adulto en general. En la escuela llega a hacerse notar por su pasiva adaptación y sometimiento a todas las normas y

experiencias. Se destaca como alumno correcto, atento, pasivo, diligente, etc., que siempre va al encuentro del maestro, le presta sus necesidades, vive puntualmente, cuida el buen orden de sus cosas, "obedece a la ordenada" y a la palabra, cumple todo mandato sin repulsa ni vacilación tiene un aire obsequioso y zalamero y durante la clase muestra ejecución, de y tristemente cuando se le obliga (Kuhn). En casa de por trabajo y se promueve muy bien a todo. Así, en casa a la vez, el amor y voluntad del educador se le dirige con simpatía especial y en fin, se lo elogia con elogios y alabanzas por su colaboración y eficacia.

No obstante, tal como se ha advertido reiteradamente, el niño mimado está, por supuesto, muy lejos de personalidad que pueda y mucho menos a ejemplar. En rigor, como muestra Kuhn, el niño mimado puede parecerse considerablemente a una vida de la educación al adulto, como es una técnica de desviación a un fin lo fuerte al cual no se encuentra en que la rebuena a sus fines su voluntad (Kuhn). El mimado no quiere exponerse a riesgos y se finge como un niño, las dificultades y complicaciones. Por otra parte, también sigue el plan de desviar del terco, pero que en este de competir como este a brazo partido contra los mayores, busca triunfar sobre sus iguales utilizando al adulto para que le enseñe dechado de virtudes en detrimento de estos. Su desobediencia y exceso de vida con, para, para de desviar como "el mejor" y de rebuena a los demás de él, y de importancia granitica abundante, ventajas y prerrogativas sobre sus hermanos y sus condiscipulos. En efecto logra que el educador proclame sus cualidades, exhiba su ejemplaridad y por lo tanto, lo considere como "niño mejor". Entre ambos dan una muestra más del objetivo que mueve la conducta de este niño: practicar su necesidad de vivir y de triunfar mediante una maniobra que le permite impotencia, influencia y poder. Como dice Otto Kuhn, "por ser un niño mimado que puede resistir, se ve que también en este caso se fin de hacerse valer asegurarse poder, hacer frente a sentimientos de inferioridad, en el caso de un niño mimado. Lo que a agresión directa intenta realizar por vía directa y descubierta, por medio de la agresión indirecta se consigue por medios y subterfugios, a escondidas". Se trata, pues, de una variante neurótica. En un momento tras la aparente renuncia a las propias drives en favor del objeto, acaso su intención final subyace inconscientemente pero no tarda en

BIBLIOTECA DEL HOMBRE CONTEMPORANEO

(Continuación de la página anterior)

- 125—J. Parkes: *Antisemitismo*
- 126—J. S. Schapiro: *Liberalismo*
- 127—H. J. Eysenck: ¿Conoce su cociente intelectual?
- 128—G. N. M. Tyrrell: *La personalidad del hombre*
- 129—L. S. Pérez: *Muerte y neurona*
- 130—L. Bender, A. H. Maslow y otros: *Trastornos mentales y emocionales*
- 131—G. N. M. Tyrrell: *Apariciones*
- 132—F. S. Keller: *Aprendizaje*
- 133—J. Parkes: *Historia del pueblo judío*
- 134—P. Schuldner: *Tratado de psicoterapia*
- 135—W. Ebenstein: *El totalitarismo*
- 136—A. Adler: *El carácter neurótico*
- 137—H. Wernke y otros: *El método experimental en psicología y psicoanálisis*
- 138—J. P. Weber: *La psicología del arte*
- 139—J. P. Nafe y otros: *La psicología estructural*
- 140—E. V. Salerno: *Fundamentos de la sexología*
- 141—J. Rogan: *El lenguaje del arte. Psicología y sociología del arte*
- 142—R. Aron: *La sociología alemana contemporánea*
- 143—L. P. Thorpe y otros: *La personalidad y su clima*
- 144—M. Polanyi: *El estudio del hombre*
- 45—L. S. Keller: *Ensayos sobre Aspectos psicológicos y fisiológicos*
- 146—P. A. Bertocci, M. Mead y otros: *Psicología de la personalidad*
- 147—E. R. Balken y otros: *Psicología, semántica y patología del lenguaje*
- 148—E. R. Guthrie y otros: *Las funciones psicológicas*
- 149—K. Dunlap y F. C. Sander: *Psicología y psiquiatría de la religión*
- 150—J. Watson: *Teoría del placer. Sus implicaciones y su historia*
- 151—W. Oshinsky: *Martirio y existencialismo*
- 152—J. Brier: *Psicología y psicología natural*
- 153—J. F. Brown y otros: *Sistemas de psicología*
- 154—H. Kohn: *El marxismo su significado y su historia*
- 155—R. H. Wheeler y otros: *Clima, raza y comportamiento*
- 156—H. N. Nissen y otros: *Psicología y psicopatología animal*
- 157—C. S. Ellis: *Teoría psicoanalítica de la personalidad*

BIBLIOTECA DEL HOMBRE CONTEMPORANEO

(Continuación de la página anterior)

- 158—H. M. Johnson, K. Young y otros: *Naturaleza cultural y personalidad*
- 159—R. E. Miller: *Teoría de la información*
- 160—J. M. Baldwin: *Historia de la psicología. Vol. 1*
- 161—J. M. Baldwin: *Historia de la psicología. Vol. 2*
- 162—F. R. Allagar y A. R. R. R.: *La mente y la sociedad argentina*
- 163—D. H. Yates y otros: *Psicología y psicología*
- 164—B. M. Mann: *Breve tratado de medicina psicoanalítica*
- 165—E. R. Balken y otros: *Neurosis psicopática y psicosis*
- 166—J. L. Thurstone y otros: *La medición de la inteligencia la aptitud y el interés*
- 167—F. Brown y otros: *Los métodos de referencia en psicología*
- 168—H. J. Mann y otros: *Neuropsicología*
- 169—R. K. Merton y otros: *Teoría y métodos de la sociología*
- 170—S. M. Lipset y otros: *Sociología política y de otras instituciones*
- 171—A. Inkeles y otros: *El grupo y la persona*
- 172—K. Davis y otros: *Demografía y estructura*
- 173—A. K. Cohen y otros: *La sociología aplicada*
- 174—W. F. Hill: *Teoría contemporánea del aprendizaje*
- 175—A. Bernini: *El problema judío en la Unión Soviética*
- 176—J. G. Pestman y otros: *La psicología aplicada y el psicólogo*
- 177—E. Pinquiff: *La psicología de C. G. Jung y su significación social*
- 178—A. Pavet: *Historia de la libertad de pensamiento*
- 179—J. Cazenove: *Sociología de la multi-orientación*
- 180—K. Young, J. C. Fliegel y otros: *Psicología de las actitudes*
- 181—M. Mead: *Adolescencia y cultura en Samoa*
- 182—K. Pappert: *La sociedad abierta y sus enemigos. 2 tomos*
- 183—W. Stern, G. W. Allport y otros: *Apariciones a la psicología de la personalidad*
- 184—H. Rodzki: *El poder y el destino humano*
- 185—A. Montagu: *La evolución del hombre*
- 186—P. - L. Heynaud: *La psicología económica*
- 187—H. M. Johnson y otros: *Sociología de la producción*

BIBLIOTECA DEL HOMBRE CONTEMPORANEO

(Continuación de la página anterior)

- 188 - H. M. Johnson y otros: El cambio social.
- 189 - W. J. H. Sprott y otros: Psicología y sociología del líder.
- 190 - K. Young y otros: La opinión pública y la propaganda.
- 191 - E. V. Salerno: Genealogía psicoanalítica.
- 192 - H. W. Brown, M. Mead y otros: Ciencias del hombre. Influencias, interrelaciones y aplicaciones.
- 193 - W. J. H. Sprott, K. Young y otros: La muchedumbre y el auditorio. Su psicología y sociología.
- 194 - H. M. Johnson y W. J. H. Sprott: Sociología y psicología social del grupo.
- 195 - T. Parson y otros: Sociología de la religión y la moral.
- 196 - R. May, S. Schachter y otros: La angustia normal y patológica.
- 197 - W. Stern, G. W. Allport y otros: El conocimiento de sí mismo y de los demás.
- 198 - G. W. Allport, O. Fenichel y otros: Psicología y psicoanálisis de los rasgos de carácter.
- 199 - G. Ryle y otros: Psicología de la motivación.
- 200 - O. Fenichel y otros: Psicología profunda y el carácter.
- 201 - J. Cannerve: Felicidad y civilización.
- 202 - E. V. Salerno: La frigidez sexual de la mujer.
- 203 - A. Carna: Psiconalista de los ulcerosos.
- 204 - B. Casal Feijó: La leyenda argentina argentina.
- 205 - A. Haber: Un simbiose.
- 206 - K. Young: Psicología social y aprendizaje de la interacción.
- 207 - K. Young: Psicología social de la personalidad.
- 208 - K. Young: Psicología social del grupo, del líder y de los seguidores.
- 209 - K. Young: Psicología social de la muchedumbre y de la moda.
- 210 - K. Young: Psicología social de la opinión pública y de los medios de comunicación.
- 211 - K. Young: Psicología social de la propaganda.
- 212 - K. Young: Psicología social del prejuicio.
- 213 - K. Young: Psicología social de la revolución y de la guerra.
- 214 - M. Abernethy y otros: La Organización Internacional del Trabajo en la política mundial.
- 215 - S. C. Kohs: Las raíces del trabajo social.

BIBLIOTECA DEL HOMBRE CONTEMPORANEO

(Continuación de la página anterior)

- 216 - H. Racker: Estudios sobre técnicas psicoanalíticas.
- 217 - J. Kegan: Arte y metafísica.
- 218 - J. A. Itzigsohn: Una experiencia judía contemporánea. Memorias y reflexiones.
- 219 - D. K. Stewart: Psicología de la comunicación.
- 220 - K. Jaspers: Filosofía para todos.
- 221 - D. Rosenfeld: Sartre y la psicoterapia de los grupos.
- 222 - E. Fromm: El dogma de Cristo.
- 223 - E. Fromm: La condición humana actual y otros temas de la vida contemporánea.
- 224 - R. Freud: El yo como estructura dinámica.
- 225 - L. Hurtado: Introducción a la estética de la música.
- 226 - M. B. Lida: Introducción al teatro de Sófocles.
- 227 - C. A. Segura: Existencialismo y psiquiatría.
- 228 - G. Berman y otros: La psicoterapia de la niñez o la senectud.
- 229 - J. L. Austin: Palabras y acciones. Cómo hacer cosas con palabras.
- 230 - Margarete Bieber: El teatro en Grecia.
- 231 - Margarete Bieber: El
- 232 - R. F. Nicholson: Soluciones médicas y psicológicas de los problemas del matrimonio.
- 233 - R. F. Nicholson: Soluciones legales y éticas de los problemas del matrimonio.
- 234 - Liga de mujeres votantes de los Estados Unidos: La elección presidencial en los Estados Unidos.
- 235 - E. V. Salerno: La sexualidad de la pueria y los anticonceptivos.
- 236 - J. Quatrecaia: Lengua, semántica y campo simbólico.
- 237 - A. Carna: Psicoanálisis del dolor de cabeza.
- 238 - A. J. Heschel: Los profetas. I. El hombre y su vocación.
- 239 - A. J. Heschel: Los profetas. II. Concepciones históricas y teológicas.
- 240 - A. J. Heschel: Los profetas. III. Signatura y fenomenología.
- 241 - J. Borgia: El Infarto de Buenos Aires.
- 242 - E. Jaques: La medición de la responsabilidad laboral. (El trabajo y el salario.)
- 243 - F. Canerman: Freud y la realidad ecológica.
- 244 - E. Mitre Fernández: Historia y pensamiento.

BIBLIOTECA DEL HOMBRE CONTEMPORANEO

(Continuación de la página anterior)

- 245 - G. Lefebvre: *La revolución francesa y los campesinos. El gran páneo de 1789.*
- 246 - P. Goguel y otros: *La formación precolonial en las organizaciones.*
- 247 - B. Comier: *Los partidos comunistas desde Stalin.*
- 248 - C. Comier: *La opresión pública.*
- 249 - A. T. de la Riega: *Conocimiento, ciencia y culpa.*
- 250 - L. Dupré: *Los católicos y la anticoncepción.*
- 251 - H. Russell: *Misticismo y lógica, y otros ensayos.*
- 252 - J. Trachtenberg: *El diablo y los judíos.*
- 253 - T. C. Cochran: *Estados Unidos en el siglo XX.*
- 254 - J. A. Corbett: *Historia de los Papas.*
- 255 - H. Kohn y W. Sokolsky: *El nacionismo africano en el siglo XX.*
- 256 - M. S. Steedman: *Religión y política en los Estados Unidos de América.*
- 257 - B. Russell: *Conocimiento y culpa.*
- 258 - J. C. Murray, S. J. (comp.): *La libertad y el hombre.*
- 259 - L. Polakoff: *Los banqueros judíos y la San-*
- 260 - J. Isaac: *Las raíces cristianas del antisemitismo.*
- 261 - J. M. Rocheland: *La lógica de la religión.*
- 262 - A. Richardson: *La Biblia en la edad de la ciencia.*
- 263 - S. B. Clough y C. G. Moodie: *Historia económica de Europa.*
- 264 - I. Kaufmann: *La época bíblica.*
- 265 - R. Marcus y G. D. Cohen: *Los épocas helénicas y talmúdicas.*
- 266 - A. S. Hailán y C. Roth: *Los épocas judeo-talmúdicas y europeas.*
- 267 - S. W. Baron: *La época moderna.*
- 268 - H. C. Allen: *Historia de los Estados Unidos de América. Tomo I.*
- 269 - H. C. Allen: *Historia de los Estados Unidos de América. Tomo II.*
- 270 - P. M. Schuhl: *Platón y el arte de su tiempo.*
- 271 - J. Catagiano: *Las etapas del imperialismo romano.*
- 272 - A. M. Guillermo: *Virgilio. Poeta, artista y pensador.*
- 273 - H. Bloch: *Los prodigios en la antigüedad clásica.*
- 274 - C. S. Hall y G. Lindzey: *La teoría de la personalidad.*
- 275 - C. S. Hall y G. Lindzey: *La teoría psicoanalítica de la perso-*

BIBLIOTECA DEL HOMBRE CONTEMPORANEO

(Continuación de la página anterior)

- 276 - C. S. Hall y G. Lindzey: *La teoría analítica de la personalidad - Jung.*
- 277 - C. S. Hall y G. Lindzey: *Las teorías psicoanalíticas de la personalidad - Adler, Freud, Horney y Sullivan.*
- 278 - C. S. Hall y G. Lindzey: *La teoría psicoanalítica - Murray.*
- 279 - C. S. Hall y G. Lindzey: *La teoría del campo y la personalidad - Lewin.*
- 280 - C. S. Hall y G. Lindzey: *La teoría psicoanalítica - Allport.*
- 281 - C. S. Hall y G. Lindzey: *La teoría orgánica de la personalidad - Angyal, Goldstein, Lecky y Maslow.*
- 282 - C. S. Hall y G. Lindzey: *La teoría constitucional de la personalidad - Sheldon.*
- 283 - C. S. Hall y G. Lindzey: *La teoría factorial de la personalidad - Cattell.*
- 284 - C. S. Hall y G. Lindzey: *La teoría del estímulo-respuesta y la personalidad - Bandura y Walters, Dollard y Miller, Eysenck y Wolpe.*
- 285 - C. S. Hall y G. Lindzey: *La teoría del refuerzo operante y la personalidad - Skinner.*
- 286 - C. S. Hall y G. Lindzey: *La teoría del sí mismo y la personalidad - Rogers.*
- 287 - C. S. Hall y G. Lindzey: *La teoría existencialista de la personalidad - Fromm y Bon.*
- 288 - C. S. Hall y G. Lindzey: *La teoría humanista de la personalidad - Murray.*
- 289 - E. H. Flannery: *Ventitrés siglos de antisemitismo. Desde el mundo antiguo hasta la lucha por la emancipación.*
- 290 - E. H. Flannery: *Ventitrés siglos de antisemitismo. El antisemitismo rojo, el antisemitismo cortés, el antisemitismo de hoy.*
- 291 - P. V. Kaprin, M. Klein y otros: *Engels y la filosofía de Hegel.*
- 292 - I. S. Narsky, L. F. Itchev y otros: *Engels y la lógica dialéctica.*
- 293 - S. T. Meluzin, I. F. Askin y otros: *Engels y la ciencia marxista.*
- 294 - G. L. Gershkova, B. A. Tshagala y otros: *Engels y el materialismo histórico.*
- 295 - B. Verbitsky: *Literatura y conciencia nacional.*
- 296 - L. M. Ravagnan: *La psicología fenomenológica. Maurice Mer-*

BIBLIOTECA DEL HOMBRE CONTEMPORANEO

(Continuación de la página anterior)

BIBLIOTECA DEL HOMBRE CONTEMPORANEO

(Continuación de la página anterior)

- 297 - K. E. Klare y D. Howard: Proyecto y contexto histórico del pensamiento de Marx.
- 298 - A. Arato y otros: El triunfo ruso y la revolución proletaria.
- 299 - B. Ollman y otros: Marx, Reich y Marcuse.
- 300 - D. Howard y otros: Sartre, Lefebvre, Althusser y Mallet.
- 301 - D. Hume: Tratado de la naturaleza humana. Acerca del entendimiento.
- 302 - D. Hume: Tratado de la naturaleza humana. Acerca de la moral.
- 303 - D. Hume: Tratado de la naturaleza humana. Acerca de las pasiones.
- 304 - J. E. Mack, E. V. Serrad y otros: Teorías freudianas de la personalidad.
- 305 - H. Papawek, E. C. Whitmont y otros: Teorías neopsicoanalíticas de la personalidad.
- 306 - C. Mara, S. H. Nagler y E. Weigert: Teorías psicoanalíticas y psico-dinámicas de la personalidad.
- 307 - R. B. Cattell y G. M. Meredith: Teorías psicológicas de la personalidad.
- 308 - E. B. McNeill: ¿Quié es la neurosis? Formas y terapias.
- 309 - E. B. McNeill: Perturbaciones de la personalidad.
- 310 - J. Pundik y M. A. Davidovich de Pundik: Introducción al psicoanálisis y a las nuevas experiencias grupales.
- 311 - D. J. O'Connor (compilador): La filosofía en la antigüedad.
- 312 - D. J. O'Connor (compilador): La filosofía en la Edad Media. Los orígenes del pensamiento moderno.
- 313 - D. J. O'Connor (compilador): La filosofía en los siglos xvii y xviii. Racionalismo, iluminismo y materialismo.
- 314 - D. J. O'Connor (compilador): El empirismo inglés.
- 315 - D. J. O'Connor (compilador): Kant, Hegel, Schopenhauer, Nietzsche.
- 316 - D. J. O'Connor (compilador): La filosofía en la segunda mitad del siglo xix. Empirismo, idealismo, pragmatismo y filosofía de la ciencia.
- 317 - D. J. O'Connor (compilador): La filosofía contemporánea.
- 318 - K. R. Minogue: Nacionalismo.
- 319 - M. Argyle: Psicología de los problemas sociales.
- 320 - J. Huxley y otros: El humanismo y el futuro del hombre.
- 321 - R. Brail, E. H. Erikson y otros: Psicología social y humanismo.
- 322 - R. Platt y otros: El humanismo en el arte y la ciencia.
- 323 - H. J. Blackham y otros: Sociología humanista.
- 324 - J. Huxley: La crisis humana.
- 325 - C. G. Hempel: Confirmación, inducción y creencia racional.
- 326 - C. G. Hempel: Concepciones de significación cognoscitiva.
- 327 - C. G. Hempel: Estructura y función de los conceptos y teorías científicas.
- 328 - C. G. Hempel: La explicación científica.
- 329 - P. Negre Rigol: Sociología del Tercer Mundo. Una introducción a los problemas sociológicos.
- 330 - N. I. Drápsov: La revolución científico-técnica y la sociedad.
- 331 - L. C. Breiser Pereira: Ideología y tecnoburocracia.
- 332 - M. B. Fontanella de Weinberg: La lengua española fuera de España. América, Canarias, Filipinas, puercospañol.
- 333 - O. Fenichel y otros: Truismo, fetichismo, neuróticas infantil.
- 334 - W. Reich: El carácter genital y el carácter neurótico.
- 335 - H. Deutsch y otros: La sexualidad en la mujer.
- 336 - K. Abraham y otros: Sueños, fantasmas y símbolos.
- 337 - M. A. Matarazzo: Psicoterapia grupal en la psicosis. Psicosis.
- 338 - N. E. Zinberg o I. Kaufman (comp.): Psicología normal de la droga.
- 339 - R. De Felice: El fascismo. Sus interpretaciones.
- 340 - G. Bachelard: El materialismo racional.
- 341 - A. S. Boughay: Ecología de las poblaciones.
- 342 - A. Gálvez: Lo racional y lo irracional. Introducción al pensamiento de M. Foucault.
- 343 - G. Stall: Estructura y conocimiento científico.

Esta edición de 2.000 ejemplares
se terminó de imprimir
en el mes de julio de 1973
en la IMPRENTA DE LOS BUENOS AIRES, S. A.,
Rondeau 3274, Buenos Aires,